

LA EDUCACIÓN EMOCIONAL A TRAVÉS DEL ARTE

Proyecto de Innovación con Revisión Teórica

Autoras:

María Dévora Luis

Miriam Hernández Carballo

Tutor:

Roberto Souto Suárez

Curso Académico: 2017/2018

Convocatoria: Julio

Título: La Educación Emocional a través del arte.

Resumen:

En este trabajo final del Grado de Maestro/a en Educación Infantil, se plantea un proyecto de innovación centrado en la educación emocional, aspecto esencial a tener en cuenta dentro de la etapa de Infantil. El proyecto se traduce en una propuesta didáctica, abierta y flexible, que relaciona las emociones con el arte, en el entendimiento de que las artes facilitan enormemente la expresión de las emociones y los sentimientos. Está dirigida al profesorado del segundo ciclo de la etapa, y parte de una exhaustiva revisión teórica en la que se constata, entre otras cosas, la importancia de la competencia emocional en edades tempranas. Todo ello se ve completado con su correspondiente propuesta de evaluación.

Palabras clave:

Educación emocional; Inteligencia Emocional; Arte; Educación Infantil; Propuesta docente

Abstract:

The present project is based to obtain the Degree in Early Childhood Education. The main characteristic is emotional education, considering essential in Childhood Education. The chosen argument is innovation project, through which has been made an open, complete and original didactic proposal, connect the emotions with the art, because facilitate the expression of emotions and feeling. For that, it has been made exhaustive. All of that is completed with its own evaluation proposal.

Key words:

Emotional Education, Emotional Intelligence, Art, Early Childhood Education, Teacher Proposal.

Índice

1. Introducción.....	4
2. Marco teórico.....	5
3. Justificación.....	12
4. Objetivos.....	14
5. Propuesta de innovación.....	15
5.1. Introducción.....	15
5.2. Concreción de la propuesta	16
5.3. Propuesta de actividades	16
5.4. Agentes que intervienen	21
5.5. Recursos materiales y financieros	22
6. Evaluación	22
7. Conclusiones y análisis del desarrollo competencial alcanzado	23
7.1. Conclusiones	23
7.2. Desarrollo competencial.....	26
8. Bibliografía.....	29
9. Anexos.....	31

1. Introducción

En el ámbito educativo se está haciendo viral el tema de la educación emocional. Muchos profesionales ligados a la docencia se han puesto a investigar sobre este fenómeno, puesto que hasta ahora, no se había tratado en profundidad ni contemplado los posibles beneficios del mismo. Al respecto, no deja de ser llamativo que un tema tan importante como éste, y que es parte consustancial del ser humano desde siempre, no haya recibido apenas atención en el ámbito educativo hasta hace relativamente poco.

El proyecto de innovación que se expone a continuación se fundamenta, principalmente, en la denominada “educación emocional”.

Comenzaremos el recorrido de este trabajo, con una fundamentación teórica que no sólo contextualizará los objetivos principales de este proyecto, sino que también nos acercará a las principales cuestiones relacionadas con el tratamiento de este tema en las aulas. A continuación, en el apartado de justificación, plantearemos los motivos que nos orientaron a desarrollar este trabajo de fin de grado. Seguidamente, se propondrán los objetivos principales que pretendemos conseguir con el mismo, para luego continuar con la concreción de la propuesta didáctica. Y finalmente, se describirá una propuesta de evaluación para las actividades y se recogerán las conclusiones finales, donde expondremos nuestro punto de vista desde una perspectiva crítica.

Este recorrido se centrará en la educación emocional y en cómo llevarla al aula de una manera dinámica, didáctica, diferente y novedosa. Para ello, hemos propuesto un proyecto didáctico fundamentado en el arte y en el desarrollo las emociones a través del mismo. Al tratarse de una propuesta abierta, podremos encontrar un conjunto de herramientas amplio y flexible, para que todo aquel que quiera ponerlo en práctica pueda realizarlo de una forma personal.

Hemos planteado la relación de las emociones con el arte porque creemos que este es una herramienta que facilita a los niños y niñas el desarrollo de las mismas. De hecho, en Porto (2016) encontramos una relación entre el cine y el tratamiento de las emociones y en Muslera (2016), un planteamiento más genérico de relación entre las artes y las emociones.

En base a lo anterior, se ha optado por la realización de un proyecto de innovación que hemos complementado con una extensa revisión teórica sobre el tema, concretamente, analizando un total de quince artículos que abarcan desde 2005 hasta 2017 (ver tabla detallada en anexo I).

2. Marco teórico

Dado que este proyecto se fundamenta en el análisis exhaustivo de las emociones, así como en su relevancia y puesta en práctica en las aulas, creemos conveniente precisar mejor este concepto para facilitar la comprensión de lo que viene a continuación. Al respecto, y aún cuando no existe una descripción concreta y objetiva de las emociones, tras la lectura de uno de los artículos revisados para este proyecto encontramos que algunos autores tratan de darle un sentido a este concepto tan abstracto. Así, García (2012) citando a Bustamante (1968), nos señala que las emociones están ligadas a reacciones afectivas que se presentan de manera inesperada, de gran intensidad, de carácter temporal y acompañadas de cambios somáticos ostensibles, las cuales se presentan siempre ante situaciones de alerta o ante estímulos imprevistos o de gran intensidad y que están vinculadas a necesidades de carácter biológico.

Tras poner sobre la mesa una idea general y abierta de lo que son las emociones, vemos que este tema lleva siglos repercutiendo en nuestra historia. Remontándonos más de dos mil años atrás, Platón ya consideraba la importancia de las emociones como un pilar fundamental en la educación de las personas, al hablar de que la disposición emocional del alumno determina su capacidad de aprender. Asimismo, en el siglo XIX también destacó la aportación de Darwin, quien recopiló en su obra “La expresión de las emociones en los animales y en el hombre” (1872), observaciones sistemáticas de cómo los animales y las personas pueden llegar a expresar sus emociones. En dicha obra, describe dos ideas fundamentales: la expresión innata y universal de nuestras emociones y cómo estas son producto de la evolución; ideas que siguen siendo persistentes en la actualidad. También, siguiendo el hilo histórico de este concepto, De Andrés (2005) describe que en la primera mitad del siglo XX, Thorndike hace referencia a la inteligencia emocional a través del concepto “Inteligencia Social”, la cual la define como un conjunto de capacidades para comprender y dirigir a los miembros de la sociedad, y actuar

debidamente en las relaciones personales. Pero, no será hasta la segunda mitad del siglo XX, en la que el estudio de las emociones cobre especial importancia para el ámbito educativo, tal y como se describe en muchos de los artículos revisados, donde se hace especial mención a Daniel Goleman, Salovey y Mayer a quienes se les considera precursores de este concepto. Por ejemplo, De Andrés (2005) señala las diferencias que hay entre estos tres autores acerca del concepto de las emociones. Así, Salovey y Mayer consideran la inteligencia emocional como un conjunto de competencias que tienen que ver con cómo reconocer las emociones en nosotros mismos y en los demás, mientras que Goleman, aunque la define de manera similar, fundamenta su idea basándose en que la inteligencia emocional contribuye más el éxito personal que lo meramente intelectual.

Tras la revisión de los artículos, también nos hemos encontrado con que en la mayoría de ellos, se defiende la idea de que es muy importante desarrollar la educación emocional desde los primeros años de vida (Aguaded y Valencia, 2017; Bisquerra y Hernández, 2017; Cabello, 2011; Cepa, Heras y Fernández, 2017; De Andrés, 2005; Fernández y Montero, 2016; Guil, Mestre, González y Foncubierta, 2011; Herrera, 2015; Heras, Cepa y Lara, 2016; López, 2005; Porto, 2016; Sánchez, 2011). No obstante, un artículo fuera de dicha revisión (Bisquerra, 2000) recoge una de las definiciones más completas que hemos encontrado: “un proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos, lo cognitivo y lo emocional, los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral.” (p. 243). De este modo, relacionando esta definición con la aclaración de García (2012) acerca de la situación que primaba antes del siglo XXI, Bisquerra combate el carácter “anti-emocional” al que alude García al considerar las emociones como un aspecto aislado y poco relevante, e incluso problemático para la educación. La mayoría de los artículos nos han demostrado que esta es una idea errónea y desfasada, y que la conducta racional y la emocional no deben ser vistas como elementos opuestos, dado que constituyen dos componentes de la personalidad (Aguaded y Valencia, 2017; De Andrés, 2005; Fernández y Montero, 2016; García, 2012; Guil, Mestre, González y Foncubierta, 2011; Heras, Cepa y Lara, 2016; López, 2005; Sánchez, 2011). Por ello, es importante que los docentes entiendan que, oponerse a esta visión integrada, es atentar contra el carácter humano de los niños y niñas (García, 2012). Se entiende entonces que, el objetivo principal de la educación emocional, es desarrollar las competencias emocionales del alumnado. Esto implica, como dicen Aguaded y Valencia (2017), citando a Mayer y Salovey

(1990): “*la habilidad para percibir, valorar, y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual.*” (pp.176-177).

Por otro lado, nos parece muy interesante nombrar la teoría de las inteligencias múltiples, en la que Gardner (1995) distingue distintos tipos de inteligencia, entre ellos la inteligencia interpersonal y la intrapersonal, que conforman la base de la inteligencia emocional. Esta última, se caracteriza por el conocimiento de uno mismo y por identificar, reconocer y regular las emociones o sentimientos propios. Asimismo, la inteligencia interpersonal hace referencia a las relaciones sociales y todos los sentimientos que estas conllevan, como puede ser la empatía. La unión de estas dos inteligencias, conforma la definición que hemos desarrollado anteriormente sobre la competencia emocional.

Partiendo de la base de que las emociones pueden educarse, nos encontramos con que muchos autores defienden la idea de que el entrenamiento en educación emocional debe comenzar desde el nacimiento. Concretamente, Daniel Goleman afirma que es necesario una “escolarización de las emociones” (citado por De Andrés, 2005). Por tanto, existen numerosos motivos que nos llevan a confirmar la relevancia que se le debe dar a la educación emocional en las escuelas.

En primer lugar, hay que tener en cuenta que el ser humano es un ser emocional, por lo que las emociones le acompañan a lo largo de toda su vida. Así pues, Fernández y Montero (2016), apoyándose en Gallego y Gallego (2006), comentan el aspecto implícito del trabajo emocional en la escuela, pues se produce de manera incidental aunque no seamos conscientes ni tengamos el propósito de llevarlo a cabo. Por tanto, Fernández y Montero concluyen con la idea de que no debemos dejar de desarrollar las emociones en el aula de manera explícita, ya que hasta los aspectos más cognitivos que se aprenden en el contexto escolar, tienen un componente emocional.

En segundo lugar, otro gran motivo que refuerza la importancia que deben de tener las emociones en la escuela, recae en la normativa educativa vigente en nuestro país. Así se

constata en Guil, Mestre, González y Foncubierta (2011) en el que se describen fragmentos de la Ley Orgánica de Educación (LOE) y se hacen revisiones a muchas otras leyes, decretos, órdenes, etc. Concretamente, y en referencia a la LOE, ellos indican que: *“se trata de conseguir que todos los ciudadanos alcancen el máximo desarrollo posible de todas sus capacidades, individuales y sociales, intelectuales, culturales y emocionales para lo que necesitan recibir una educación de calidad adaptada a sus necesidades”* (p. 134). Además, hacen alusión a otro fragmento de la ley, que se orienta en mayor medida hacia el currículum de Educación Infantil: *“el currículo se orienta a lograr un desarrollo integral y armónico de la persona en los distintos planos: físico, motórico, emocional, afectivo, social y cognitivo, y a procurar los aprendizajes que contribuyen y hacen posible dicho desarrollo.”* (p. 134). Dado que en la LOMCE no se introducen cambios en lo referente a la etapa de Educación Infantil, lo anterior sigue siendo plenamente vigente. Así, tras la revisión exhaustiva tanto del primer ciclo, como del segundo, observamos que se encuentran objetivos y contenidos directamente relacionados con el constructo de “Inteligencia Emocional.” Esto se desarrollará de manera más detallada en el apartado de justificación.

Retomando la idea de que la educación emocional es muy importante llevarla a cabo desde los primeros años de vida, observamos cómo muchos autores de los artículos revisados, defienden esta misma idea. Por ejemplo, Fernández y Montero (2016) exponen que esta edad es óptima para fomentar la inteligencia emocional. Asimismo, citan a Goleman, quien predijo que las personas con más éxito laboral y personal son aquellas que tienen su inteligencia emocional más desarrollada. También Herrera (2015), cita a dicho autor para defender la idea de que es más sencillo enseñar a niños y niñas en edades tempranas, pues aún están conformando su sistema de circuitos neuronales, que tratar de modificarlos en la edad adulta. Por otro lado, considera que el trabajo de las emociones desde edades tempranas, permite moldear el comportamiento positivamente, para así poder interactuar de forma adecuada con el resto.

Otro aspecto a destacar de esta revisión de artículos es que en varios de ellos se reitera la idea de que la escuela tiene un papel fundamental para prevenir riesgos sociales y mentales en la salud infantil. Encontramos, concretamente, un artículo que abunda en dicho tema (Lamas, 2013). En él, la autora reflexiona de la siguiente manera:

“La escuela, constituye un agente relevante de prevención y promoción de la salud mental infantil, al poder observar, contener y mejorar los indicadores incipientes de trastornos del desarrollo psicológico de los niños, que inciden en su rendimiento académico y en la convivencia escolar y social.” (p. 3)

Por otro lado esta autora, apoyándose de la idea de varios autores, recalca que conductas como el abuso de alcohol, el abuso de drogas, violencia, indiferencia, etc., pueden ser neutralizadas por el sistema educativo, contribuyendo así a la salud mental del alumnado. Así pues, concluye con la idea de que una educación integral, no solo abarca la preparación del alumnado para el mundo laboral, sino que también debe prepararles para la vida en comunidad, y por ello, defiende que la escuela debe asumir la promoción de la salud mental infantil, y programas de prevención de riesgos. Aunque esta autora es la única que se ha centrado en desarrollar la idea de la prevención de riesgos a partir de la inteligencia emocional, otros autores (Aguaded y Valencia, 2017; Bisquerra y Hernández, 2017; Cabello, 2011; De Andrés, 2005; Fernández y Montero, 2016) también aluden a la importancia de la atención de las emociones para un correcto desarrollo físico y mental, mejorando, al mismo tiempo, los procesos de enseñanza-aprendizaje. Para ello, proponen una serie de estrategias y habilidades emocionales básicas a través del desarrollo de la inteligencia emocional que minimicen estos factores de riesgo.

Una base imprescindible para que se dé el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula, es generar un clima idóneo entre profesor y alumno. Así lo describe Sánchez (2011) apoyándose en varios autores importantes, defendiendo la idea de que para conseguir la resolución de conflictos, y la propia convivencia escolar, se necesita promover un ambiente cálido, seguro e inclusivo dentro de las aulas. También, tras las aportaciones de varios autores, Lamas (2013) describe la idea de que con la presencia activa de los profesores se contribuye al desarrollo infantil, al trabajo social y afectivo de los niños y niñas y, a su vez, se genera un clima más positivo para el aprendizaje, lo cual también es apoyado por Cejudo y López (2016) y López (2005).

A pesar de estas múltiples razones que se citan en la mayoría de los artículos revisados, encontramos también que en la escuela tradicional prima la importancia de los procesos cognitivos, por lo que destacan que es necesaria la inclusión de las emociones como pilar fundamental en las aulas (Aguaded y Valencia, 2017; Cabello, 2011; Cepa, Heras y Fernández,

2017; De Andrés, 2005; Fernández y Montero, 2016; García, 2012; Heras, Cepa y Lara, 2016; Lamas, 2013; López, 2005; Sánchez, 2011). Pese a la actualidad de dichos artículos, nos encontramos con que la idea de la preeminencia de lo cognitivo, sigue estando muy presente en las escuelas. En ese sentido, Aguaded y Valencia (2017), realizaron un estudio descriptivo en el que se indica que los docentes argumentan que son las familias las que solicitan el desarrollo de los conocimientos matemáticos y lingüísticos, antes que el de los emocionales.

Tras la mención de todos estos motivos a favor de introducir las emociones explícitamente en la escuela, concluimos con la idea de que como se destaca en muchos de los artículos, esa introducción debe comenzar con la formación del profesorado en este ámbito. Se parte de la premisa de que para llevar a cabo un correcto proceso de enseñanza-aprendizaje, y desarrollar tanto aspectos sociales como emocionales, se requiere que los docentes adquieran las competencias necesarias para ello, ya que, este proceso demanda la interacción entre personas y, además, tanto el aspecto personal como profesional del profesorado causan influencias en el aula (Cejudo y López, 2017). Concretamente, en un estudio realizado con maestros y maestras de educación infantil y primaria, ellos realzan la idea de que entre ambas etapas educativas, existen pequeñas diferencias en cuanto a la importancia que se le ofrece a la inteligencia emocional. Asimismo, defienden que:

“La inclusión de la educación de la inteligencia emocional en los docentes, debería formar parte del bagaje pedagógico del profesorado, para lo cual es preciso que se constituya un campo de conocimiento, relevante en su formación. Son varios estudios los que ponen de manifiesto que el profesorado está concienciado de la necesidad de trabajar la educación emocional en el aula, aunque no dispone ni de la formación ni de los recursos para desarrollarla.” (p. 30)

Dichos autores también hacen alusión a un síndrome de desgaste profesional, conocido como ‘Burnout’. Este se relaciona con altos niveles de estrés, agotamiento físico, emocional y mental que afecta a su autoestima. Por tanto, tal y como describen, el nivel de Burnout que se pueda padecer, dependerá de la capacidad y/o competencia emocional que los docentes dispongan. Aunque este artículo enfatiza dicho planteamiento, otros muchos autores, también hacen hincapié en la necesidad de formar al profesorado. Mientras algunos, simplemente, resaltan la idea, otros hacen algunas propuestas de mejora en forma de funciones o

características a fomentar entre los docentes (Aguaded y Valencia, 2017; Bisquerra y Hernández, 2017; Cabello, 2011; De Andrés, 2005; Fernández y Montero, 2016; García, 2012; Guil, Mestre, González y Foncubierta, 2011; Herrera, 2015; López, 2005; Sánchez, 2011).

Por otro lado, una idea importante a tratar es la relación que debe existir entre la familia y la escuela. Unos pocos artículos de nuestra revisión hacen referencia a este planteamiento, donde se describe la idea de que la familia es un agente primordial de la vida de los niños y niñas. Así, Porto (2016) cita: “las familias como uno de los principales agentes de socialización y es la institución básica por excelencia para cualquier niño, proporcionándole sus primeras experiencias en los diferentes ámbitos.” (p. 51) Además, Cabello (2011), también defiende esta idea cuando dice que las habilidades emocionales comienzan a desarrollarse en el seno familiar e incluye a la escuela como agente socializador de los niños y niñas. En este sentido, otra idea fundamental que describe esta autora es que entre ambos agentes deben potenciar aspectos fundamentales del desarrollo, como son la afectividad y el apego (imprescindibles en estas edades). Por tanto, la inteligencia emocional no es trabajo aislado de las familias, sino que ha de ser una tarea colaborativa y constante entre ambos agentes (familia-escuela).

Para concluir con nuestra revisión teórica, destacamos que de los quince artículos analizados, diez realizan también una propuesta didáctica pero, a excepción de solo uno de ellos, el resto se queda en un mero planteamiento teórico. Aguaded y Valencia (2017) son las únicas autoras que presentan una propuesta que se llevó a cabo en dos aulas de Educación Infantil, donde en una que denominan “grupo experimental”, se puso en marcha el desarrollo de la inteligencia emocional y en la otra, nombrada como “grupo control”, no se realizó ninguna modificación de su rutina. De esta forma, al finalizar el proyecto, pudieron hacer una comparación de ambos grupos. Para ello, se basaron en el Modelo de Mayer y Salovey. Dicha propuesta se fundamenta en tres bloques y una actividad inicial, donde cada bloque tiene tres actividades. Comienza la puesta en práctica con una identificación de los conocimientos previos de los alumnos y, posteriormente, se desarrollan los tres bloques de actividades. El primero se dirige a reconocer y expresar emociones, el segundo a la comprensión de estas y, el último a la regulación emocional. Además, cabe destacar que se apoya en diversos autores de referencia, como López (2005) o Peinado (2013), para desarrollar varias de sus actividades. Estas incluyen sesiones de representación, psicomotricidad, dibujo, etc., sin ninguna relación entre ellas, aun cuando comparten el mismo objetivo. Así pues, Aguaded y Valencia concluyen que: “los

resultados demuestran que los [alumnos] pertenecientes al grupo experimental han adquirido más conceptos relacionados con la inteligencia emocional que el grupo control.” (p. 188)

Finalmente, nos parece interesante mencionar el artículo de Porto (2016), que habla de relacionar la educación emocional con el cine. Aquí, se describen las razones, importancia por las cuales ella cree que sería una buena idea desarrollar la competencia emocional desde este ámbito. Aunque dicha autora plantea la idea de relacionar el trabajo de las emociones con el arte cinematográfico, no llega a realizar una posible propuesta didáctica que llevar a la práctica.

3. Justificación

Goleman comenta que si no disponemos de unas buenas habilidades emocionales, si no nos conocemos bien, si no somos capaces de manejar las emociones que nos inquietan, si no podemos sentir empatía ni tener relaciones estrechas, entonces da lo mismo lo listos que seamos porque no vamos a llegar muy lejos. La fuerza de esta idea pone sobre la mesa la importancia que tienen las emociones para la vida de las personas, por lo que se hace evidente el peso que ha de tener su tratamiento desde los primeros años para que puedan estar debidamente interiorizadas y, por ello, la necesidad de que cuenten con una adecuada presencia en el ámbito educativo.

Sin embargo, cuando analizamos nuestras experiencias de prácticas, observamos una ausencia muy llamativa de trabajo con las emociones en las aulas de Educación Infantil. Es decir, hay docentes que aún siguen priorizando los aspectos más cognitivos del desarrollo, dejando así, en un segundo plano, aquellos más subjetivos, como pueden ser las emociones. Por otro lado, existen otros maestros que a pesar de contar con la iniciativa para trabajar las emociones, no las abordan de manera apropiada o no las trabajan en el aula con la frecuencia que sería conveniente y necesaria.

En segundo lugar, y relacionado con esto último, vemos que existe una carencia importante en la formación del profesorado acerca de dicho tema, lo cual no es ajeno a lo que ocurre en el propio Grado de Maestro/a en Educación Infantil. Así, a lo largo de nuestro recorrido por la formación inicial de maestras, únicamente nos hemos topado con una asignatura

que abarca todo lo relacionado con las emociones, desde reconocerlas hasta saber ponerlas en práctica, con la peculiaridad de que se trata de una materia optativa, con lo cual, un profesional de esta etapa puede empezar a trabajar sin haberse formado en un tema tan importante para el desarrollo del alumnado con el que se va a trabajar.

En tercer lugar, un motivo de peso que justifica la elaboración de este trabajo recae en que las emociones se encuentran recogidas en el currículum del primer y segundo ciclo de la etapa de Educación Infantil. Ambos tienen como principal finalidad contribuir al desarrollo físico, afectivo, social e intelectual de los alumnos, es decir, vemos cómo, en esta definición, se incluye el desarrollo emocional como un objetivo fundamental de esta etapa. Además, en estos dos currículos, se contemplan fines, objetivos y contenidos, que hacen alusión a las emociones. No obstante, observamos un mayor hincapié en el del segundo ciclo. Por ello, nos centramos más en este último para desarrollar en profundidad nuestra propuesta didáctica.

Otro aspecto que nos pareció de vital interés para elegir este tema, es el hecho del peso tan importante que tienen las emociones en la vida diaria del aula, es decir, que, aunque no se trabajen de manera explícita, siempre están presentes. Por ello, el engranaje fundamental para que esta función se lleve a cabo, parte de la necesidad de que el profesorado se forme para reconocer, interiorizar y controlar sus propias emociones, de forma que sirva como modelo a seguir para sus alumnos.

Tras la elección de las emociones como eje central de nuestro proyecto, consideramos acertado relacionarlo con el arte en todas sus variantes. El arte es una forma creativa de expresión, la cual nos permite encontrarnos con nuestro yo interior. Es una manera de reflejar nuestros sentimientos, emociones, preocupaciones... Y, a través del arte, podemos identificar, valorar y regular nuestras propias emociones, así como normalizarlas, es decir, aprender a expresar las emociones sin cohibirnos, pues son parte natural de nuestro ser.

Tal y como se ha mencionado con anterioridad, nuestra idea de relacionar el arte con las emociones para desarrollar una propuesta práctica, se ha inspirado en la conexión entre el cine y las emociones planteada en Porto (2016) y en el trabajo de Muslera (2016), en el que se hace alusión a la idea de Daniel Goleman de que: “las actividades artísticas, son herramientas eficaces para desarrollar de forma amena y agradable, la inteligencia emocional”. (p. 28).

Sin embargo, a pesar de estas dos excepciones, lo cierto es que no hemos encontrado ninguna puesta en práctica de dicha idea y, tampoco, concreciones de actividades que incluyan el arte y las emociones. Por tanto, nos ha parecido muy interesante y necesario, abordar, desde una mirada más exhaustiva, esta posibilidad.

Por todo ello, nos nutrimos de los beneficios con los que cuenta el arte para proporcionar a los niños y niñas las herramientas necesarias que les permitan desarrollarse como personas. Así pues, y teniendo en cuentas las diferencias individuales del alumnado, utilizaremos distintas formas artísticas, para que cada uno pueda llegar a optimizar la expresión de sus emociones, es decir, para que les sea más fácil encontrar la mejor manera de exteriorizar sus sentimientos.

Por último, una de las principales cuestiones que pretendemos abordar en este proyecto, es la de ser capaces de convencer a la comunidad educativa de la enorme importancia de las emociones, y más aún si cabe, en la vida de los más pequeños. Ello justifica la necesidad de que la educación emocional esté presente en el aula, sobre todo en la etapa de Educación Infantil, cosa que hasta ahora no tiene la relevancia que debería tener.

Con todo ello queremos aportar ideas prácticas que se puedan llevar al aula para un mejor y mayor desarrollo de las emociones.

4. Objetivos

Los objetivos generales del proyecto son:

- Concienciar al profesorado de la Educación Infantil sobre la importancia y beneficios de desarrollar la inteligencia emocional en los niños y niñas de esta etapa.
- Ofrecer estrategias para mejorar las relaciones social-afectivas en el aula.
- Potenciar, en las aulas, las habilidades de autonomía, reconocimiento emocional y autoestima.

- Proponer diversas actividades que contribuyan a que los niños y niñas de Educación Infantil estimulen la identificación y comprensión de sus emociones y las de los demás, la expresión de sus sentimientos, y la regulación de sus emociones.
- Fomentar el arte como medio para trabajar directamente la subjetividad del niño/a en el ámbito emocional, ya sea mediante la música, la pintura, el cine...
- Constatar la importancia del docente como agente primordial para que los niños y niñas vean la naturalidad de las propias emociones.

5. Propuesta de innovación

5.1. Introducción

Una vez recalcada la importancia que tienen las emociones en el aula, hemos propuesto una programación anual que enlaza el arte con las emociones. Dicha programación no se rige por un esquema inflexible y marcado, sino que se trata de una propuesta abierta. Se ha desarrollado de esta forma, en primer lugar, para que se pueda poner en práctica en cualquiera de los niveles del segundo ciclo de educación infantil, puesto que su grado de dificultad es variable. Asimismo, cualquier docente que se acoja a esta programación, tiene opción a modificarla en función de las necesidades de sus alumnos. Por otro lado, el hecho de que sea una propuesta abierta, permite que se pueda adaptar al contexto y situación en el que se encuentra cada escuela.

En general, el arte ocupa un papel poco relevante en la etapa de educación infantil. Si bien es cierto que se trabajan las artes plásticas en estas aulas, no se reconoce que las producciones que se realizan sean de carácter propiamente artístico. Además, se suele pensar en el arte como sinónimo de pintura, cuando en realidad abarca muchas más vertientes como son: la música, la danza, el teatro... A su vez, el arte es un centro de interés abierto a muchos contenidos distintos, es decir, puede englobar diversos conceptos del currículum de educación infantil. Así pues, el desarrollo de esta unidad permite trabajar todas las competencias básicas para esta etapa. Si a todo esto sumamos el hecho de que el arte es un potente motor de las emociones, se entenderá que pueda resultar interesante y novedosa la idea de trabajarlos de manera conjunta.

5.2. Concreción de la propuesta

Como se ha comentado anteriormente, la idea de esta propuesta es la de fomentar el trabajo de las emociones a través de las diferentes formas de arte.

Para ello, y aun cuando el proyecto que proponemos es abierto, nos parece interesante sugerir una temporalización orientativa en la que podríamos seguir el siguiente esquema:

- Octubre-noviembre-diciembre → toma de contacto
- Enero → pintura
- Febrero → música
- Marzo → cine
- Abril → danza
- Mayo → escultura
- Junio → teatro

Como se observa, durante el primer trimestre se realizarían distintas actividades de toma de contacto para favorecer el conocimiento de las distintas formas de arte. Una vez las hayamos trabajado, cada mes del segundo y tercer trimestre dedicaríamos dos sesiones por semana al desarrollo específico de cada categoría, exceptuando el mes de junio, en el que tocaría trabajar el teatro, para lo cual se necesita más tiempo y dedicación. Todo ello, sin perder de vista el importante papel que tienen las emociones a lo largo del proceso.

5.3. Propuesta de actividades

Primer trimestre: ¿el arte nos emociona?

Durante el primer periodo del proyecto, nos centraríamos en aprender lo que es el arte, qué variedades hay, algunas obras relevantes, etc. Para ello, comenzaríamos preguntando a los niños cuál es su idea acerca de lo que es el arte. Sus aportaciones las recogeríamos a modo de esquema inicial y conforme fuera avanzando el proceso se iría completando hasta llegar a un mapa conceptual integrado.

La siguiente parte del proyecto trataría de involucrar un poco a las familias en el proceso de aprendizaje de sus hijos. Por tanto, se les pediría a los padres que en colaboración con ellos, buscaran información sobre la forma de arte concreta que le hubiera tocado a cada uno. Lo ideal sería que, dando un margen de tiempo apropiado, recogieran de manera visual, alguna información sobre la vertiente artística a tratar. Luego, en varias sesiones, los niños irían exponiendo sus trabajos en clase.

Sería recomendable realizar una salida escolar a algún centro cultural, museo, cine... donde los niños y niñas pudieran sacar fotos de las distintas formas artísticas y en el aula, comentarlas entre todos.

En la siguiente parte del proyecto: “¿el arte nos emociona?”, creemos necesario realizar actividades de reconocimiento e identificación de las emociones. Por tanto, trabajaríamos con los niños cuentos, dibujos o imágenes, que podamos comentar. También actividades como el espejo en el que tendrían que expresar con su rostro las diferentes emociones. Asimismo, podríamos aprovechar la rutina diaria de la asamblea para poner el semáforo de las emociones, aunque en lugar de colores, aparecerían imágenes de niños expresando la emoción. Además, a partir del cuento: “Vaya rabieta”, podríamos empezar a trabajar el lugar concreto en el que sentimos las emociones, ya que por ejemplo, la rabia la sentimos en los cachetes y las manos. Así pues, a medida que los niños fueran descubriendo dónde sienten cada emoción, tratarían de representarla. También, podríamos realizar una actividad de mímica pero con emociones, de manera que el niño gesticulara la emoción que le haya tocado, para que los demás intentarán adivinarla.

Finalmente, acabaríamos el trimestre preguntando a los niños si creen que las emociones y el arte pueden estar relacionados. Para ello, podríamos realizar actividades para conocer sus conocimientos previos, sus ideas y animarles a avanzar en su descubrimiento.

Al comienzo del siguiente trimestre, recordaríamos un poco todo lo aprendido para empezar a dar respuesta a la gran pregunta del proyecto: ¿El arte nos emociona?

Enero: la pintura

Comenzaríamos presentando a los niños y niñas algún cuadro famoso (por ejemplo, “La Noche Estrellada” de Van Gogh). Dedicaríamos un tiempo para observarlo, describirlo, comentarlo... Una vez hecho esto, iniciaríamos una ronda de preguntas tales como: ¿qué les hace sentir y por qué?; ¿Les gusta o no?; etc. Realizaríamos la misma tarea en diferentes sesiones, alternando las preguntas.

Avanzado el mes, pasaríamos a realizar una actividad más dinámica, proponiendo a los niños y niñas ser los propios artistas. Empezaríamos tirando globos llenos de pintura en un fondo blanco, de manera que, además de descargar tensiones, crearían entre todos su propia obra de arte. También se podría realizar una actividad en la que, individualmente, creasen su pintura. Para ello, les dotaríamos de los materiales necesarios para que se metieran en el papel: lienzo, caballete, batas, pinceles...

Todo esto iría acompañado de una música adecuada a la situación. Además, cada actividad que se llevara a cabo, tendría la firma del niño o niña pero de una manera especial, ya que estos tendrían que dibujar una carita sencilla que hiciera referencia a lo que han sentido en el desarrollo de la actividad. Por tanto, sería recomendable, tener en el aula un pequeño cartel que recuerde siempre a los niños y niñas cómo se puede dibujar las caritas de los diferentes sentimientos.

Finalmente, podríamos terminar el mes con una exposición de todo lo realizado en el aula.

Febrero: música

Como actividad inicial, sentaríamos a los niños y niñas en corro. A continuación, entregaríamos a cada alumno, círculos de colores en función del número de emociones trabajadas para la firma que habíamos comentado anteriormente. De esta manera, cuando les pusiéramos una de las muchas piezas musicales, tendrían que levantar la carita que corresponda a lo que cada uno haya sentido. Tras esto, realizando una ronda de preguntas, comprobaríamos: qué emoción ha identificado cada uno de ellos, el motivo por el cual ha sido así, lo que les transmite la pieza, etc.

La siguiente actividad consistiría en aprender, de diferentes formas, la canción de “Las Emociones” (verla en: <https://www.youtube.com/watch?v=XKnRkZgp3Rs>). Por ejemplo, una de las formas sería trabajarla por equipos, asignando a cada uno de ellos una emoción, de manera que solo cantarían en la parte donde se nombra dicha emoción. Luego, también se podría practicar en gran grupo al unísono, para al final poder llegar a interpretarla, si es posible, en canon.

Marzo: cine

Iniciaríamos esta categoría con la visualización de una serie de cortos “Disney” y “Pixar”. Con cada uno de ellos, haríamos pausas en determinadas situaciones, para preguntar a los niños y niñas cómo se sienten los personajes, cómo les podemos ayudar, qué harían ellos, etc. Así, trabajando de esta manera, fomentaríamos la empatía en los alumnos.

Al finalizar cada corto, comentaríamos la historia, teniendo en cuenta tanto los sentimientos de los personajes, como de los propios niños. Para ello haríamos uso de varias sesiones, ya que tras visualizar y hacer las preguntas de los cortos, les entregaríamos dibujos relacionados con la película para que los decorasen como ellos prefirieran. Posteriormente, tendrían que clasificarlos según la emoción que les haya transmitido (introduciéndolos en cajas o cestitas diferentes).

Como actividad final, realizaríamos entre todos, un cortometraje sobre las emociones. No obstante, como se está trabajando el cine, repartiríamos diferentes roles a cada niño, como pueden ser: director, pizarra, protagonistas, cámara, etc.

Abril: danza

Comenzaríamos proponiendo una actividad de baile “libre”, en la que pondríamos diversas piezas musicales de distintos géneros: clásica, pop, infantil, country, etc.

Antes de comenzar, pediríamos a los niños que cada una de las obras la bailasen como ellos las sintieran. Por ejemplo, si a un niño le parece que “El lago de los Cisnes” de Chaikovski es triste, pues realizaría movimientos más suaves, desganados,... en cambio sí escuchando el

“Osito Gominola” le transmite alegría, sus movimientos serían más activos, dinámicos, rápidos, etc.

A continuación, se buscaría o prepararía una maqueta de música variada que se les expondría a los niños con el fin de que luego, en la asamblea, se averiguase qué sienten en cada una de sus partes para, posteriormente, crear una coreografía entre todos.

Finalmente, dicho baile sería representado para el resto del alumnado del centro. Quizás, aprovechando que se celebra el día del libro en el mes de abril, podríamos crear una serie de talleres y exponer la coreografía.

Mayo: escultura

En el mes de mayo, se trabajaría la escultura. Por tanto, la primera sesión la dedicaríamos a conocer algunas esculturas famosas con ayuda de los bits de inteligencia¹, de manera que, para las siguientes actividades, los niños y niñas ya habrían tenido una primera toma de contacto.

Las siguientes sesiones, las dedicaríamos a preparar sus propias esculturas. Para ello, se repartiría un pedazo de arcilla. Mientras se trabaja, recomendamos poner alguna pieza musical de fondo para ayudar a la concentración. Una vez hecha la escultura, la dejarían secar y, en la siguiente sesión, la decorarían a su gusto.

Al terminar todos la escultura, la mostrarían a sus compañeros, explicando qué han hecho, cómo se han sentido, etc. y las dispondríamos decorando el aula.

Para finalizar el mes de la escultura, pretendemos fomentar el compañerismo y trabajo en equipo, por lo que proponemos una actividad de psicomotricidad donde, entre todos, creasen una escultura con piezas de gomaespuma de diferentes formas geométricas.

¹ Los **Bits de Inteligencia** son un método didáctico dirigido a niños/as de entre 0-6 años que mejoran la atención, facilitan la concentración y desarrollan y estimulan el cerebro, la memoria y el aprendizaje. Creado por el médico estadounidense Glenn Doman, con el objetivo de estimular al niño para que aprenda

Junio: teatro

El objetivo de este mes sería preparar una obra de teatro en el que el personaje o personajes principales, pasasen por varias fases donde sintieran diversas emociones. Para ello, realizaríamos una serie de actividades previas para fomentar su motivación y sacar su lado más extrovertido.

La primera de ellas, se denomina “el espejo” y en ella habría que poner a los niños en parejas, de manera que uno tendría que imitar los gestos del otro con una música de fondo que les facilitase la tarea. Al principio, los dejaríamos que jugasen de manera libre y, más adelante, podríamos ponerles consignas más relacionadas con la gesticulación que vayan a realizar en la obra.

La siguiente actividad consistiría en sentar a todos los niños en círculo y que se pasasen una pelota. En cada vuelta que diera la pelota, los niños tendrían que decir alguna cosa en función de lo que el maestro les haya indicado. Por ejemplo, si para la primera vuelta, les indicamos que tienen que decir cosas alegres, entonces, cuando al niño le toque la pelota tendría que nombrar algo relacionado con ese estado de ánimo y pasarla al compañero de su lado.

Entre tanto, iríamos preparando la obra de teatro. Empezaríamos contando la historia, de elaboración propia, a los niños para que se la fueran aprendiendo y esto se repetiría en varias sesiones. A continuación, haríamos un sorteo para el reparto de papeles. Luego, comenzaríamos a hacer pequeños ensayos, donde en un principio solo gesticularían, pero a medida que se fueran aprendiendo la obra, irían diciendo su pequeña frase. Asimismo, poco a poco se realizarían los decorados y el vestuario necesarios con la ayuda de los niños.

Finalmente, aprovechando que en este mes realizan la fiesta de fin de curso, podrían representar la obra en dicha fecha.

5.4. Agentes que intervienen

Los principales agentes que intervendrían en este proyecto son los maestros y maestras de Educación Infantil que decidieran llevarla a cabo, pues las actividades, por lo general, se

desarrollan en el contexto del aula o en zonas comunes del centro. No obstante, hay algunas excepciones en las que se solicita la colaboración de las familias, por lo que las podemos incluir como un agente más del proceso. Así pues, los docentes actúan como guías del aprendizaje de los alumnos, mientras que los padres juegan el papel de colaboradores.

5.5. Recursos materiales y financieros

Los materiales necesarios para la realización de las distintas actividades propuestas, se pueden encontrar fácilmente en cualquier aula de educación infantil ya que se trata de cosas tales como: pintura, pinceles, arcilla, materiales de psicomotricidad, instrumentos, etc. Sin embargo, ciertas actividades requieren el uso de determinados utensilios como pueden ser: lienzos, caballetes, batas, cámara de vídeo y/o claqueta, que son más complicados de encontrar en el aula e incluso, algunos de ellos, en el centro. Se trataría, por tanto, de ir invirtiendo poco a poco en la adquisición de estos materiales en el entendimiento de que la realización del proyecto no exige tenerlos todos disponibles desde un primer momento.

6. Evaluación

Partiendo de la idea que hemos recalado en diversas ocasiones, la naturaleza de nuestra propuesta es abierta, por lo que la evaluación sigue esta misma línea, y no intenta cerrar nada concreto. Es decir, existen muchos tipos de evaluación y cada docente opta por uno o por otro, por ello no pretendemos alterar su sistema de evaluación, sino aportar varias pautas a seguir y/o a tener en cuenta.

Para empezar, proponemos ciertos criterios a valorar en cada alumno y alumna tras el desarrollo del proyecto:

- ¿Identifica las emociones?
- ¿Expresa las emociones?
- ¿Está más desinhibido que antes?
- ¿Es consciente de lo que siente?
- ¿Posee un mayor control emocional?

- ¿Ha crecido emocionalmente?
- ¿Ha mejorado la relación con sus iguales?

Estos criterios pueden funcionar como ítems de una rúbrica, y se pueden valorar en diferentes periodos de tiempo. Por ejemplo, para observar mejor la evolución del alumnado, se podrá evaluar en distintos momentos del proceso y así constatar los distintos niveles por los que han pasado en el crecimiento emocional.

Por otro lado, sería interesante que los docentes realizaran una reflexión acerca de la validez de la propuesta. Al ser una propuesta flexible está abierta a la mejora, es decir, los maestros al ponerla en práctica, podrán valorar aspectos tales como: diferentes ventajas e inconvenientes que encuentran; cosas que mejorarían o quitarían; lo que les ha parecido en su conjunto; si les ha gustado; si han observado una mejoría/evolución en su alumnado...

7. Conclusiones y análisis del desarrollo competencial alcanzado

7.1. Conclusiones

Durante la realización de este proyecto nos hemos podido percatar, con mayor profundidad, del estado actual de la educación emocional en las aulas de Educación Infantil. Iniciamos este trabajo con la idea de que a pesar de lo importante que es desarrollar las emociones en el alumnado en estas edades, es algo que no se está trabajando lo suficiente ni de la manera adecuada. Una vez realizado, nos hemos dado cuenta de que nuestra primera impresión no iba desencaminada. De hecho, al realizar la revisión teórica, constatamos que la mayoría de autores también habla de una carencia en el ámbito emocional dentro de las escuelas.

Asimismo, dicha revisión nos aportó información adicional sobre las ventajas y beneficios de las emociones en el desarrollo de la Educación Infantil y nos presentó razones por las cuales no solo es importante desarrollarlas durante los primeros años, sino que también estén presentes a lo largo del sistema educativo y de la propia vida. En consonancia con ello,

algunos autores formulaban diversas propuestas para facilitar el desarrollo de la educación emocional en las aulas.

Una vez llegados a este punto, nos reafirmamos en la idea de que las emociones son muy importantes para la vida y que se debe fomentar su tratamiento y desarrollo en las escuelas desde la etapa de Educación Infantil. No podemos olvidar que los colegios representan uno de los agentes socializadores más importantes, sobre todo en estas primeras etapas de escolarización, por tanto, los centros educativos deben favorecer un desarrollo integral de los niños y niñas que incluya, de manera explícita, un trabajo minucioso en el tema de las emociones. Es más, aun cuando somos conscientes de que tanto lo emocional como lo cognitivo van de la mano, en estas edades tempranas consideramos prioritario el desarrollo de la competencia emocional.

De acuerdo con lo que también se recoge en los artículos revisados, nos gustaría destacar que, desde nuestra propia experiencia, la formación del profesorado es muy escasa en materia afectiva. De hecho, a lo largo de nuestra formación universitaria hemos constatado, en primera persona, que un maestro de educación infantil puede obtener la titulación sin necesidad de cursar ninguna asignatura obligatoria relacionada con el mundo emocional, lo cual es incongruente con el énfasis que se hace en el desarrollo integral del alumnado. Esta deficiencia en la formación supone un reto para el profesorado a la hora de llevar a cabo, adecuadamente, el trabajo emocional en sus aulas y a la hora de poner en práctica muchos de los objetivos, contenidos, etc., que se encuentran recogidos en el currículum de Educación Infantil. Por tanto, creemos que a esa asignatura del Grado que trabaja lo concerniente a la dimensión emocional (Psicología de la Educación Socioafectiva), se le debe otorgar más importancia y profundidad que la que tiene actualmente.

Por otro lado, consideramos que el arte es un medio idóneo para la expresión y el reconocimiento de la propia personalidad. Aunque dicha idea solo la hemos encontrado recogida en uno de los trabajos y en uno de los artículos de los que hemos venido hablando, nos ha parecido tan interesante e importante que la hemos cogido como base para realizar nuestro proyecto didáctico innovador.

Una de las principales razones por las que consideramos el arte un medio idóneo para la expresión y el reconocimiento de la propia personalidad es que permite a los niños y niñas

expresar de diferentes formas los sentimientos y pensamientos que tienen en cada momento. Por tanto, el arte es una forma ideal de expresión de los mismos, así como de ideas, estados de ánimo y modos de ver el mundo. Por ejemplo, a través de la pintura podrán reflejar todo ello, permitiendo al docente conocer mejor a cada uno de los niños y niñas y así, comprenderlos mejor. Otro ejemplo lo vemos con la música, pues cuando ponemos alguna pieza, a cada alumno le puede transmitir un sentimiento diferente. Es decir, tenemos la certeza de que el arte estimula su pensamiento creativo, fomenta la tolerancia, la empatía, el afecto, etc. Asimismo, el arte favorece el autocontrol de la emociones, pues facilita la relajación y descarga de tensiones. Además, con las expresiones artísticas se trabaja la concentración, el respeto y el trabajo en equipo, valores que consideramos imprescindibles en la Educación Infantil. Estas vertientes también pueden favorecer el conocimiento y tratamiento individual del alumnado, así como el propio conocimiento de estos entre sí y el desarrollo de vínculos afectivos. Finalmente, el arte es una herramienta que nos permite detectar síntomas de alerta en los niños y niñas y así, poder actuar en consecuencia.

Otras dos razones por las que consideramos este medio ideal para trabajar las emociones, es que la escuela nos ofrece un amplio abanico de posibilidades para ponerlo en práctica, pues nos brinda un entorno, materiales, recursos... adecuados y necesarios para ello. Además, el arte permite desarrollar muchos más contenidos que los meramente visibles, es decir, a través de este podemos trabajar multitud de conceptos, normas, habilidades, estrategias, etc.

Dadas las ventajas que el arte nos ofrece, consideramos que es un medio óptimo para desarrollar la base de nuestro trabajo sobre las emociones. A partir de ahí, y cómo se ha comprobado, nuestro proyecto se plantea para ser desarrollado a lo largo de todo el curso, dado que es importante que las emociones sean siempre tenidas en cuenta. Desde este punto de vista, la conjunción de distintas artes nos ha permitido desarrollarlo de una manera diferente y novedosa.

El hecho de que no hayamos querido centrarnos en una edad concreta ha sido porque creemos conveniente que la propuesta se pueda adaptar a cualquier nivel de la etapa de Infantil. Por ello, consideramos que la mejor opción era realizarla de manera abierta, para que los docentes no se sientan condicionados por un modelo concreto y cerrado, sino que tengan libertad de modificar todo aquello que les sea necesario. Además, a diferencia de los proyectos que hemos encontrado en la revisión teórica, hemos tratado de que hubiera cohesión y

coherencia entre cada una de las actividades propuestas, lo cual ha propiciado una programación anual bastante completa y, con una gran diversidad de vertientes artísticas, como son la pintura, el teatro, la danza, etc. Esto se debe a que, como hemos mencionado con anterioridad, la escuela se centra generalmente en el trabajo con la pintura, y nosotras hemos querido potenciar y aprovechar las artes en su conjunto.

Otra conclusión que consideramos fundamental es que para fomentar la educación emocional en las escuelas, es conveniente no sólo implicar al profesorado sino también a las familias, es decir, al conjunto de la comunidad educativa. No se trata de una frase hecha, sino de una idea que está avalada por varios autores de prestigio.

En definitiva, nos parece imprescindible que tomemos conciencia acerca de la necesidad de desarrollar la dimensión emocional y que para ello, lo mejor es trabajar las emociones desde las primeras edades para así llegar a formar adultos sanos, tanto física como mentalmente. Como dice Cabello (2011), “en la inteligencia emocional, hacemos cosas ordinarias que hacen a las personas extraordinarias.” (p. 188).

7.2. Desarrollo competencial

A lo largo de nuestra formación en el Grado de Maestro en Educación Infantil hemos ido desarrollando, en mayor o menor medida, el amplísimo número de competencias (generales y específicas) que se contemplan en él (ver su enunciado en anexo II).

En cuanto a las competencias generales a desarrollar en el Grado de Infantil, creemos que con nuestro proyecto hemos trabajado directamente 12 de las 18. Algunas de ellas son la primera, que se centra en los aspectos curriculares de la Educación Infantil; la segunda, que habla del diseño de unidades de programación en colaboración con otros profesionales (en nuestro caso, el haber realizado este trabajo en pareja guarda relación con lo dicho); la tercera, que describe los aspectos metodológicos que necesita un profesional de la etapa para favorecer un desarrollo integral en el alumnado; la quinta, que hace referencia al ambiente del aula y la resolución de conflictos; la sexta, que trata de promover la autonomía y la singularidad para favorecer la educación emocional en los primeros años; y, por último, la decimoquinta, que desarrolla de primera mano la innovación en las aulas. Aunque estas son las competencias más

trabajadas en nuestro proyecto, también incluimos otras como la cuarta, la octava, la novena, la décima, la decimotercera y la decimosexta.

Asimismo, y con respecto a las competencias específicas, durante la realización de este trabajo hemos afianzado aquellas que están ligadas a los aspectos más emocionales y afectivos. Así, abordamos las que abarcan desde la CE145 hasta la CE152, las cuales hacen referencia al conocimiento de los aspectos del currículum relacionados con este tema, con la utilización de estrategias metodológicas, con la promoción de las emociones en el aula, con el conocimiento de modelos socioafectivos, etc. Es decir, el haber centrado este trabajo en el desarrollo de las actitudes emocionales en las aulas, nos ha permitido descubrir el gran impacto que este tema puede y debe tener en la actualidad.

En cuanto a otros aspectos competenciales, la realización de este trabajo también ha contribuido al desarrollo de aspectos tales como el tener una actitud positiva, conocer las características de la etapa (cognitivas, psicomotoras, afectivas,...), el mantenimiento de relaciones con las familias, el atender al alumnado individualmente transmitiéndole seguridad, el reconocer la importancia del estado anímico del profesorado, etc. (CE13; CE24; CE30; CE39; CE41; CE42).

Asimismo, y dado que este proyecto contiene una propuesta didáctica, incluimos la competencia CE130, pues esta hace referencia al diseño de unidades de programación. Además, dicho trabajo lo hemos vinculado directamente con el arte, por lo que también podemos incluir en nuestra lista de competencias afianzadas, aquellas que se vinculan al conocimiento de aspectos musicales, expresión corporal, etc., a la promoción de la expresión plástica, a la utilización de canciones para desarrollar el ritmo y la audición o al uso de la dramatización (CE72; CE73; CE75; CE77; CE131). Además, también podemos citar algunas de las competencias ligadas al uso de las TIC (CE61; CE87).

El juego es un aspecto imprescindible para el aprendizaje en educación infantil, por lo que hemos tenido en cuenta que en nuestro proyecto. Así, incluimos la competencia CE74 que define el juego como un recurso didáctico. Además, podemos añadir la CE11 puesto que en nuestro proyecto es muy importante observar individualmente el comportamiento del alumnado

así como fomentar la autonomía, la curiosidad, el juego simbólico, etc. por lo que también se trabaja la competencia CE25.

Para que todo se pueda dar adecuadamente, es necesario favorecer un buen clima en el aula para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Por tanto, nuestro proyecto se sustenta, también, en la competencia CE79 que nos habla de este mismo aspecto. Asimismo, relacionado con esta dicha competencia, encontramos la CE98, que hace referencia al conocimiento de estrategias que favorezcan un desarrollo integral de los alumnos y alumnas.

Otras competencias que desarrollamos a lo largo de este trabajo son la CE50 y la CE51, las cuales están relacionadas, la primera de ellas con el conocimiento de prácticas innovadoras y la segunda con el trabajo en equipo. Las tenemos presentes en el trabajo dado que se trata de un proyecto de innovación y, por tanto, no solo nos hemos basado en ejemplos innovadores sino que estamos desarrollando uno en concreto para poder llevarlo a la práctica. Asimismo, valoramos el trabajo en equipo, puesto que el proyecto se enriquece con las aportaciones de cada una de nosotras y, por otro lado, también lo tenemos en cuenta en el trabajo con los niños y niñas.

Finalmente, también se tratan las competencias CE160, CE161 y CE162 ligadas estrechamente a la capacidad de reflexionar acerca de nuestro propio trabajo. Creemos que son competencias clave que no solo desarrollamos tras la elaboración de este proyecto, sino que, además, han estado presentes a lo largo de nuestra formación y deben permanecer en nuestro futuro profesional.

Por último, cabe destacar que, aunque solo hemos hecho mención directa a 31 de las 168 competencias específicas recogidas en el Grado, creemos que hay muchas más que indirectamente se han desarrollado a lo largo de este trabajo, como por ejemplo: CE10, CE26, CE33, CE35, CE38, CE43, CE80, CE86, CE119, CE153, etc. No obstante, sería prácticamente imposible abarcar las 168 competencias, dado que estas se desarrollarán paulatinamente a lo largo de la vida.

En el caso de las competencias del Grado que no se han desarrollado expresamente a través de este trabajo, cabe comentar que las hemos podido ir trabajando, en mayor o menor medida, a lo largo de los cuatro años de la titulación. No obstante, no podemos olvidar que las competencias son tan complejas y amplias, que no es algo que podamos dar por adquirido, sino algo que debemos continuar desarrollando a lo largo de todo un futuro profesional.

8. Bibliografía

Aguaded, M.C. y Valencia, J. (2017). Estrategias para potenciar la inteligencia emocional en educación infantil: aplicación del modelo de Mayer y Salovey. *Tendencias Pedagógicas*, 30, 175-190.

Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis.

Bisquerra, R. y Hernández, S. (2017). Psicología positiva, educación emocional y el programa de Aulas Felices. *Papeles del psicólogo*, 38(1), 58-65.

Cabello, M.J. (2011). Importancia de la Inteligencia Emocional como contribución al desarrollo integral de los niños/as de Educación Infantil. *Pedagogía Magna*, 11, 178-188.

Cejudo, J. y López, M.L. (2016). Importancia de la Inteligencia Emocional en la práctica docente: un estudio con maestros. *Psicología educativa*, 23, 29-36.

Cepa, A., Heras, D. y Fernández, M. (2017). La Educación Emocional en la infancia: una estrategia inclusiva. *Aula Abierta*, 46, 73-82.

De Andrés, C. (2005). La Educación Emocional en edades tempranas y el interés de su aplicación en la escuela. Programas de Educación Emocional, nuevo reto en la formación de los profesores. *Tendencias pedagógicas*, 10, 109-123.

Fernández, A. y Montero, I. (2016). Aportes para la Educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 14(1), 53-66.

García, J. (2012). La Educación Emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje. *Educación*, 36(1), 1-24.

Guil, R., Mestre, J., González, G. y Foncubierta, S. (2011). Integración del desarrollo de competencias emocionales en el curriculum de Educación Infantil. *REIFOP*, 14(3), 131-144.

Heras, D., Cepa, A. y Laras, F. (2016). Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas. *INFAD Revista de Psicología*, 1, 67-74.

Herrera, A. (2015). La Educación Emocional desde la etapa preescolar. *Para el Aula*, 16, 33-35.

Lamas, M.C. (2013). Educación Emocional, contribución de la escuela a la salud mental infantil. *Revista Iberoamericana de Educación*, 62(3), 2-10.

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. Boletín Oficial del Estado, 295, 10 de diciembre de 2013.

López, E. (2005). La Educación Emocional en la Educación Infantil. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 19(3), 53-167.

Muslera, M (2016). *Educación Emocional en niños de 3 a 6 años* (Trabajo Fin de Grado). Universidad de la República Uruguay, Montevideo, Uruguay.

Porto, L. (2016). Estudio de las emociones en los personajes animados de Inside Out. *Revista Mediterránea de Comunicación*, 7(1), 31-45.

Sánchez, J. (2011). La competencia emocional en la escuela: una propuesta de organización dimensional y criterial. *Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 25, 79-96.

9. Anexos

Anexo I:

Tabla recopilación de artículos

Leyenda: Ideas repetidas en varios artículos.

Año/Revista	Título/Autor-es	Carácter del artículo	Ideas Relevantes
<p>2005</p> <p><i>Tendencias Pedagógicas</i>, 10, pp. 109-123</p>	<p>Carmen de Andrés Vilorio</p> <p><i>“La educación emocional en edades tempranas y el interés de su aplicación en la escuela. Programas de educación emocional, nuevo reto en la formación de los profesores”.</i></p>	<p>Teórico</p>	<p>Lo que sienten los niños en sus experiencias debe ser igual de importante que lo que aprenden.</p> <p>Importancia de la actuación coordinada de la familia y la escuela para la formación emocional de niños felices.</p> <p>La escuela como agente importante de prevención y promoción de la salud mental infantil.</p> <p>Importancia del desarrollo de la educación emocional desde los primeros años.</p> <p>Goleman (1996) y Salovey y Mayer (1990) como precursores del término Inteligencia Emocional. (A partir de ahora: I.E)</p> <p>Competencia emocional supone: identificar y valorar las emociones propias y de los demás y regular las emociones propias.</p> <p>Salovey y Mayer consideran la I.E. como un conjunto de competencias para reconocer las emociones en nosotros mismos y los demás.</p> <p>Goleman afirma que la I.E. predice mejor el éxito que el cociente intelectual.</p> <p>Goleman describe dos mentes una que piensa y otra que siente.</p>

Año/Revista	Título/Autor-es	Carácter del artículo	Ideas Relevantes
			<p>(Lo cognitivo y lo emocional como aspectos compatibles e inseparables). La conducta racional y la emocional no pueden verse como opuestos, ya que son dos componentes de la personalidad. Existen de manera conjunta.</p> <p>La I.E. no tiene el mismo papel que otras áreas en el curriculum.</p> <p>Características que debe tener un buen profesional.</p> <p>Funciones de un buen profesional.</p> <p>La escuela sigue centrada en lo cognitivo.</p> <p>Tres perspectivas para llevar la I.E. al ámbito educativo: autorreflexión de nuestra práctica, Integrar prácticas educativas adecuadas y el entrenamiento emocional.</p> <p>Importancia de la formación del profesorado en emociones</p>
<p>2005</p> <p><i>Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado 19(3), 153-167</i></p>	<p>Èlia Lòpez Cassà</p> <p><i>“La educación emocional en la educación infantil.”</i></p>	<p>Proyecto Teórico</p>	<p>Las emociones son esenciales en la vida escolar, generan un clima idóneo para el aprendizaje y la convivencia.</p> <p>Importancia del desarrollo de la educación emocional desde los primeros años.</p> <p>Competencia emocional supone: identificar y valorar las emociones propias y de los demás y regular las emociones propias.</p> <p>Importancia de la formación del profesorado en emociones.</p> <p>(Lo cognitivo y lo emocional como aspectos compatibles e inseparables). La conducta racional y la emocional no pueden verse como opuestos, ya que son dos componentes de la personalidad. Existen de manera conjunta.</p> <p>La escuela sigue centrada en lo cognitivo.</p>

Año/Revista	Título/Autor-es	Carácter del artículo	Ideas Relevantes
			<p>La educación tradicional ha valorado más el conocimiento que las emociones.</p> <p>Goleman (1996) y Salovey y Mayer (1990) como precursores del término Inteligencia Emocional.</p> <p>Gadner incluyó la competencia emocional a través de las inteligencias múltiples: i. intrapersonal e i. interpersonal.</p> <p>Educar emocionalmente: fomentar en el niño una combinación entre pensamiento, emoción y acción.</p> <p>El desarrollo de competencias emocionales está bastante ausente en la formación del docente.</p> <p>Intervención por programas que incluyan objetivos, contenidos, metodología, actividades y evaluación</p>
<p>2011</p> <p><i>ENSAYOS. Revista de la Facultad de Educación de Albacete, 25, 79-96</i></p>	<p>José Sánchez Santamaría</p> <p><i>“La competencia emocional en la escuela: una propuesta de organización dimensional y criterial.”</i></p>	<p>Teórico</p>	<p>Las emociones son esenciales en la vida escolar, generan un clima idóneo para el aprendizaje y la convivencia.</p> <p>Aplicar los conocimientos a la vida diaria implica asumir su carga emocional.</p> <p>La escuela sigue centrada en lo cognitivo.</p> <p>Competencia emocional supone: identificar y valorar las emociones propias y de los demás y regular las emociones propias.</p> <p>Importancia de la formación del profesorado en emociones.</p> <p>Castilla-La Mancha es la única que ha incluido la competencia emocional como objetivo.</p> <p>(Lo cognitivo y lo emocional como aspectos compatibles e inseparables). La conducta racional y la emocional no pueden verse como opuestos, ya que son dos componentes de la personalidad. Existen de manera conjunta.</p>

Año/Revista	Título/Autor-es	Carácter del artículo	Ideas Relevantes
			<p>Goleman (1996) y Salovey y Mayer (1990) como precursores del término Inteligencia Emocional.</p> <p>Gadner incluyó la competencia emocional a través de las inteligencias múltiples: i. intrapersonal e i. interpersonal.</p> <p>Importancia del desarrollo de la educación emocional desde los primeros años.</p> <p>Inclusión de la competencia emocional en el curriculum de Ed. Infantil.</p>
<p>2011</p> <p><i>Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado, n° 14, pp. 131-144</i></p>	<p>Rocío Guil Bozal José Miguel Mestre Navas Gabriel González de la Torre Susana Foncubierta Delgado</p> <p><i>“Integración del desarrollo de competencias emocionales en el currículum de Educación Infantil.”</i></p>	<p>Proyecto Teórico</p>	<p>La legislación recoge la necesidad de trabajar las emociones en E. Infantil.</p> <p>Proyecto basado en el modelo de Salovey y Mayer.</p> <p>Importancia del desarrollo de la educación emocional desde los primeros años.</p> <p>Desarrollado a partir de tres cuestiones: qué enseñar (teniendo en cuenta la legislación), a quién enseñamos (conocer las características de los niños en estas edades) y cómo enseñarlo (teniendo en cuenta una serie de principios).</p> <p>Propuesta didáctica ejemplificada.</p> <p>(Lo cognitivo y lo emocional como aspectos compatibles e inseparables). La conducta racional y la emocional no pueden verse como opuestos, ya que son dos componentes de la personalidad. Existen de manera conjunta.</p> <p>Importancia de la formación del profesorado en emociones.</p>
<p>2011</p> <p><i>Pedagogía Magna, n° 11</i></p>	<p>María José Cabello Salguero</p> <p><i>“Importancia de la inteligencia emocional como contribución al</i></p>	<p>Teórico</p>	<p>Competencia emocional supone: identificar y valorar las emociones propias y de los demás y regular las emociones propias.</p> <p>La escuela como agente importante de prevención y promoción de la salud mental infantil.</p> <p>Las emociones como aspecto fundamental en la formación integral del educando.</p>

Año/Revista	Título/Autor-es	Carácter del artículo	Ideas Relevantes
	<i>desarrollo integral de los niño/as de educación infantil.</i>		<p>Muestra de afectividad del niño a estas edades: el apego.</p> <p>Importancia del desarrollo de la educación emocional desde los primeros años.</p> <p>Importancia de la actuación coordinada de la familia y la escuela para la formación emocional de niños felices.</p> <p>La escuela sigue centrada en lo cognitivo.</p> <p>(Lo cognitivo y lo emocional como aspectos compatibles e inseparables). La conducta racional y la emocional no pueden verse como opuestos, ya que son dos componentes de la personalidad. Existen de manera conjunta.</p> <p>Importancia de la formación del profesorado en emociones.</p> <p>Presentación de situaciones en las que podemos desarrollar la emociones en el aula.</p> <p>Importancia de conocer las características generales de los niños de 3-6 años.</p> <p>Sugerencias para llevar a la práctica.</p>
<p>2012</p> <p><i>Revista Educación, vol. 36, núm. 1, 2012, pp. 1-24 (Universidad de Costa Rica)</i></p>	<p>José Ángel García Retana</p> <p><i>“La educación emocional, su importancia en el proceso de aprendizaje.”</i></p>	<p>Teórico</p>	<p>Las emociones como aspecto fundamental en la formación integral del educando.</p> <p>Importancia de la formación del profesorado en emociones.</p> <p>Definición de las emociones como un aspecto de carácter biológico.</p> <p>Diferenciación entre emociones y sentimientos. Emociones como estados temporales y sentimientos de menor intensidad y mayor duración.</p> <p>Goleman (1996) y Salovey y Mayer (1990) como precursores del término Inteligencia Emocional.</p>

Año/Revista	Título/Autor-es	Carácter del artículo	Ideas Relevantes
			<p>Gadner incluyó la competencia emocional a través de las inteligencias múltiples: i. intrapersonal e i. interpersonal</p> <p>La escuela anti-emocional definió una diferencia entre el pensamiento racional (objetivo) y emocional (subjetivo).</p> <p>La toma de decisiones está más afectada por el carácter emocional que racional.</p> <p>(Lo cognitivo y lo emocional como aspectos compatibles e inseparables). La conducta racional y la emocional no pueden verse como opuestos, ya que son dos componentes de la personalidad. Existen de manera conjunta.</p> <p>Surge la necesidad de un modelo integral y holístico, que integra la educación emocional y la educación académica.</p> <p>Las personas que logran una elevada inteligencia emocional, consiguen dominar sus emociones.</p> <p>Bruner dice que el aprendizaje contiene tres procesos: adquisición, transformación y evaluación.</p> <p>La escuela sigue centrada en lo cognitivo.</p> <p>Factores ligados a las situaciones de aprendizaje: motivación, capacidades cognitivas, estilos de aprendizaje y objetivos curriculares a ser alcanzados.</p> <p>Importancia de conocer los estados emocionales y los estilos de aprendizaje del alumnado.</p>
<p>2013</p> <p><i>Revista Iberoamericana de Educación, n° 62/3</i></p>	<p>María Cristina Lamas</p> <p><i>“Educación emocional, contribución de la escuela a la salud mental infantil.”</i></p>	<p>Teórico</p>	<p>La escuela sigue centrada en lo cognitivo.</p> <p>Desarrollo de nuevas tareas en la escuela: “aprender a conocer y aprender a hacer” (cognitivo) y “aprender a vivir juntos y aprender a ser” (socio-emocional)</p> <p>Los niños que presentan conductas de riesgo son los que conviven en familias disfuncionales (bajos recursos, formación muy básica, etc.)</p>

Año/Revista	Título/Autor-es	Carácter del artículo	Ideas Relevantes
			<p>Dos tipos de problemas de salud mental infantil: externalizantes (agresividad, impulsividad,...) e internalizantes (ansiedad, depresión,...).</p> <p>Estudio sobre la salud mental infantil encuentra relaciones entre los problemas psicológicos y variables familiares.</p> <p>Estudio que afirma que la pobreza impacta en el desarrollo neurocognitivo de los niños.</p> <p>La escuela como agente importante de prevención y promoción de la salud mental infantil.</p> <p>Las emociones son esenciales en la vida escolar, generan un clima idóneo para el aprendizaje y la convivencia.</p> <p>Competencia emocional supone: identificar y valorar las emociones propias y de los demás y regular las emociones propias.</p> <p>Mención de varios programas de educación emocional. Especial hincapié en el programa “Aulas Felices” (Español).</p> <p>Descripción del programa: “Sin afecto no se aprende ni se crece”.</p> <p>Importancia de la actuación coordinada de la familia y la escuela para la formación emocional de niños felices</p>
<p>2015</p> <p><i>Revista Para el Aula,</i> nº 16</p>	<p>Alexandra Herrera</p> <p><i>“La educación emocional desde la etapa preescolar.”</i></p>	<p>Teórico</p>	<p>Importancia de conocer los estados emocionales y los estilos de aprendizaje del alumnado.</p> <p>Competencia emocional supone: identificar y valorar las emociones propias y de los demás y regular las emociones propias.</p> <p>Importancia del desarrollo de la educación emocional desde los primeros años.</p> <p>Importancia de la formación del profesorado en emociones.</p>

Año/Revista	Título/Autor-es	Carácter del artículo	Ideas Relevantes
			<p>Goleman (1996) y Salovey y Mayer (1990) como precursores del término Inteligencia Emocional.</p> <p>Gadner incluyó la competencia emocional a través de las inteligencias múltiples: i. intrapersonal e i. interpersonal.</p>
<p>2016</p> <p><i>Revista latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, n° 14, pp. 53-66</i></p>	<p>Ana María Fernández Martínez Inmaculada Montero García</p> <p><i>“Aportes para la educación de la Inteligencia Emocional desde la Educación Infantil”.</i></p>	<p>Teórico</p>	<p>Aún no se le concede todo el reconocimiento que se merece la I.E.</p> <p>Competencia emocional supone: identificar y valorar las emociones propias y de los demás y regular las emociones propias.</p> <p>La escuela como agente importante de prevención y promoción de la salud mental infantil.</p> <p>Goleman (1996) como precursor de la I.E.</p> <p>Gadner incluyó la competencia emocional a través de las inteligencias múltiples: i. intrapersonal e i. interpersonal.</p> <p>(Lo cognitivo y lo emocional como aspectos compatibles e inseparables). La conducta racional y la emocional no pueden verse como opuestos, ya que son dos componentes de la personalidad. Existen de manera conjunta.</p> <p>La escuela sigue centrada en lo cognitivo.</p> <p>Goleman afirma que la I.E. predice mejor el éxito que el cociente intelectual.</p> <p>Importancia del desarrollo de la educación emocional desde los primeros años.</p> <p>La I.E. es beneficiosa para todos pero sobre todo para aquellos con riesgo.</p> <p>Diferencias de opiniones con respecto a cómo se adquiere la I.E.</p> <p>La familia el primer lugar de desarrollo de la I.E. Y el segundo la escuela.</p>

Año/Revista	Título/Autor-es	Carácter del artículo	Ideas Relevantes
			<p>Surge la necesidad de un modelo integral y holístico, que integra la educación emocional y la educación académica.</p> <p>Importancia de la formación del profesorado en emociones.</p> <p>Estrategias y ejemplos de actividades por diversos bloques.</p> <p>Inclusión de la competencia emocional en el curriculum de Ed. Infantil.</p> <p>Diseñar pautas para que elijan esta profesión por vocación.</p>
<p>2016</p> <p><i>Revista Mediterránea de Comunicación,</i> 7(1), 31-45.</p>	<p>Dra. Leticia Porto Pedrosa</p> <p><i>“Estudio de las emociones en los personajes animados de Inside Out.”</i></p>	<p>Teórico</p>	<p>Darwin nos dice que la expresión innata y universal de las emociones son producto de la evolución.</p> <p>Goleman (1996) y Salovey y Mayer (1990) como precursores del término Inteligencia Emocional.</p> <p>Gadner incluyó la competencia emocional a través de las inteligencias múltiples: i. intrapersonal e i. interpersonal.</p> <p>Cada emoción tiene su lugar y complemento a las demás.</p> <p>La alegría, el asco y el miedo, son funciones imprescindibles para poder sobrevivir.</p> <p>La sorpresa es la emoción más corta (Paul Ekman).</p> <p>En las madres predomina la preocupación, la cercanía y escucha activa; mientras que en el padre, la ira lidera a las demás, siendo un ejemplo prototípico (Vico)</p> <p>La tristeza forma parte esencial de la mayoría de los conflictos emocionales.</p> <p>Importancia del desarrollo de la educación emocional desde los primeros años.</p> <p>La tristeza lleva a las personas a unirse como respuesta ante la pérdida.</p>

Año/Revista	Título/Autor-es	Carácter del artículo	Ideas Relevantes
			La familia es una fuente constante de tensión emocional, y el principal agente de socialización.
2016 <i>INFAD Revista de Psicología</i> , 1, 67-74	Davinia Heras Sevilla Amaya Cepa Serrano Fernando Lara Ortega "Desarrollo emocional en la infancia. Un estudio sobre las competencias emocionales de niños y niñas."	Proyecto de investigación	Competencia emocional supone: identificar y valorar las emociones propias y de los demás y regular las emociones propias. La escuela como segundo agente activo en la educación emocional. La escuela sigue centrada en lo cognitivo. Inclusión de la competencia emocional en el curriculum de Ed. Infantil. En general, el sexo femenino tiene un mayor desarrollo emocional y de competencia social. (Lo cognitivo y lo emocional como aspectos compatibles e inseparables). La conducta racional y la emocional no pueden verse como opuestos, ya que son dos componentes de la personalidad. Existen de manera conjunta. Importancia de la educación emocional desde los primeros años.
2016 <i>Psicología educativa</i> , nº 23, pp. 29-36	Javier Cejudo M ^a Luz López Delgado "Importancia de la inteligencia emocional en la práctica docente: un estudio con maestros."	Proyecto de Investigación	Relación entre competencias emocionales y rendimiento de trabajo. Las emociones son esenciales en la vida escolar, generan un clima idóneo para el aprendizaje y la convivencia. Las emociones son fundamentales en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Importancia de la formación del profesorado en emociones. Competencia emocional supone: identificar y valorar las emociones propias y de los demás y regular las emociones propias. El nivel de I.E. del profesor predice su nivel de burnout. Descripción del estudio.

Año/Revista	Título/Autor-es	Carácter del artículo	Ideas Relevantes
			<p>La I.E. protege de la aparición del burnout y proporciona niveles más altos de ilusión por el trabajo.</p> <p>Resultados:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Etapa educativa: Ed. Infantil da más importancia a la I.E. que Ed. primaria. • Puntuación en I.E.: nivel alto da más importancia a la I.E. • Sexo: solo diferencias en un aspecto y son las maestras las que dan más importancia. • Antigüedad: no hay diferencias.
<p>2017</p> <p><i>Aula Abierta, n° 46, pp. 73-82.</i></p>	<p>Amaya Cepa Serrano Davinia Heras Sevilla María Fernández Hawrylak</p> <p><i>“La educación emocional en la infancia: una estrategia inclusiva.”</i></p>	<p>Proyecto de Investigación</p>	<p>Definición de educación inclusiva como un proceso de respuesta ante la diversidad del alumnado.</p> <p>La igualdad de oportunidades conlleva el uso de estrategias para el desarrollo integral del alumnado.</p> <p><i>La escuela sigue centrada en lo cognitivo.</i></p> <p><i>Competencia emocional supone: identificar y valorar las emociones propias y de los demás y regular las emociones propias.</i></p> <p>Importante el desarrollo emocional para que se dé la inclusión.</p> <p>La educación de las emociones siempre ha estado presente pero de forma implícita.</p> <p>Se han incluido términos de Educación Emocional en el currículum.</p> <p>Estudio realizado con alumnado de 4-5 años, para comprobar la utilidad del programa EMO-ACCION.</p> <p><i>Importancia del desarrollo de la educación emocional desde los primeros años.</i></p> <p>Resultados favorables pues se demuestra que hay diferencias significativas entre el grupo que recibe el programa y el que no.</p>

Año/Revista	Título/Autor-es	Carácter del artículo	Ideas Relevantes
2017 <i>Tendencias Pedagógicas, nº 30</i>	Dra María Cinta Aguaded Gómez Jennifer Valencia <i>“Estrategias para potenciar la inteligencia emocional en educación infantil: aplicación del modelo de Mayer y Salovey.”</i>	Proyecto profesionalizador	<p>Para las familias es más importante que sus hijos aprendan contenidos exclusivamente cognitivos.</p> <p>Importancia de la formación del profesorado en emociones.</p> <p>La escuela como agente importante de prevención y promoción de la salud mental infantil.</p> <p>Importancia del desarrollo de la educación emocional desde los primeros años.</p> <p>La escuela sigue centrada en lo cognitivo.</p> <p>La I.E. ayuda al alcance de los objetivos del sistema educativo con éxito.</p> <p>Importancia de diferenciar las emociones negativas de las positivas.</p> <p>Gadner incluyó la competencia emocional a través de las inteligencias múltiples: i. intrapersonal e i. interpersonal.</p> <p>Competencia emocional supone: identificar y valorar las emociones propias y de los demás y regular las emociones propias.</p> <p>Mención de las capacidades que se desarrollan con el modelo de Mayer y Salovey.</p> <p>Descripción del proyecto: objetivos, actividades, población y muestra, instrumento, recogida y análisis de datos, rúbrica, resultados, conclusiones.</p> <p>(Lo cognitivo y lo emocional como aspectos compatibles e inseparables). La conducta racional y la emocional no pueden verse como opuestos, ya que son dos componentes de la personalidad. Existen de manera conjunta.</p>
2017 <i>Revista Papeles del Psicólogo /</i>	Rafael Bisquerra Alzina Silvia Hernández Paniello	Proyecto Teórico	<p>Competencia emocional supone: identificar y valorar las emociones propias y de los demás y regular las emociones propias.</p> <p>La escuela como agente importante de prevención y promoción de la salud mental infantil.</p>

Año/Revista	Título/Autor-es	Carácter del artículo	Ideas Relevantes
<p><i>Psychologist Papers</i>, Vol. 38(1), pp. 58-65</p>	<p><i>“Psicología positiva, educación emocional y programa Aulas Felices.”</i></p>		<p>Importancia del desarrollo de la educación emocional desde los primeros años.</p> <p>Importancia de la formación del profesorado en emociones.</p> <p>Se pueden trabajar las emociones a través de todas las materias de forma transversal.</p> <p>Descripción del programa “Aulas Felices”, dónde lo más importante es la felicidad de la comunidad educativa y la habilidad social de los niños.</p> <p>El mindfulness es una actitud permanente de consciencia y calma que nos permite vivir íntegramente en el momento presente.</p> <p>Aspecto clave de la psicología positiva es el estudio de las fortalezas humanas.</p> <p>Descripción de las 24 fortalezas humanas de Peterson y Seligman.</p> <p>Inclusión de la competencia emocional (Fortalezas humanas) en el curriculum de Ed. Infantil.</p> <p>Importancia de la formación del profesorado en emociones.</p> <p>Transmitir aprendizaje y bienestar es compatible.</p>

Anexo II:

Competencias para el Grado en Maestro en Educación Infantil:

Leyenda: ■ Citadas en el apartado de Conclusiones.

Competencias adquiridas por el alumnado:

1. Conocer los objetivos, contenidos curriculares y criterios de evaluación de la Educación Infantil.
2. Diseñar, planificar y evaluar procesos de enseñanza-aprendizaje, tanto individualmente como en colaboración con otros docentes y profesionales del centro.
3. Conocer diferentes estrategias metodológicas, así como criterios para determinarlas en función de los modelos psicopedagógicos referentes. Promover y facilitar los aprendizajes en la primera infancia mediante métodos que se fundamenten en una perspectiva globalizadora e integradora de las diferentes dimensiones cognitiva, emocional, psicomotriz y volitiva, que combina adecuadamente trabajo y actividad lúdica.
4. Diseñar y regular espacios de aprendizaje en contextos de diversidad, desde una perspectiva inclusiva, que atiendan a las singulares necesidades educativas del alumnado, a la igualdad de género, a la equidad y al respeto a los derechos humanos.
5. Saber observar sistemáticamente contextos de aprendizaje y convivencia y saber reflexionar sobre ellos. Fomentar la convivencia en el aula y fuera de ella y abordar la resolución pacífica de conflictos.
6. Reflexionar en grupo sobre la aceptación de normas y el respeto a los demás con los agentes de la comunidad educativa, y promoverla en los estudiantes. Promover la autonomía y la singularidad de cada estudiante como factores de educación de las emociones, los sentimientos y los valores en la primera infancia.
7. Conocer la evolución del lenguaje en la primera infancia, saber identificar posibles disfunciones y velar por su correcta evolución. Abordar con eficacia situaciones de aprendizaje de lenguas en contextos multiculturales y multilingües. Expresarse oralmente y por escrito y dominar el uso de diferentes técnicas de expresión.
8. Conocer las implicaciones educativas de las tecnologías de la información y la comunicación y, en particular, de la televisión en la primera infancia. Aplicar en las aulas las tecnologías de la información y la comunicación.

9. Conocer el concepto integral de educación para la salud como la interacción de las dimensiones físicas, mentales, sociales y ambientales. Conocer fundamentos de dietética e higiene infantiles.
10. Conocer las bases y desarrollos que permiten comprender los procesos psicológicos, de aprendizaje y de construcción de la personalidad en la primera infancia, y fundamentos de atención temprana.
11. Conocer la organización de las escuelas de educación infantil y la diversidad de acciones que comprende su funcionamiento. Elaborar la propuesta pedagógica y organizativa del Proyecto Educativo de Centro. Diseñar planes de seguridad y autoprotección del centro, y de prevención de riesgos laborales. Asumir que el ejercicio de la función docente ha de ir perfeccionándose y adaptándose a los cambios científicos, pedagógicos y sociales a lo largo de la vida.
12. Conocer diferentes modelos de intervención con familias y atención a menores en riesgo de exclusión social y educativa. Actuar como orientador de padres y madres en relación con la educación familiar en el periodo 0-6 y dominar habilidades sociales en el trato y relación con la familia de cada estudiante y con el conjunto de las familias. Colaborar con los distintos sectores de la comunidad educativa y del entorno escolar.
13. Elaborar y mantener argumentos coherentes y razonados sobre temas educativos y prácticas profesionales. Mantener una relación crítica y autónoma respecto a los saberes, los valores y las instituciones públicas y privadas, atenta a los cambios que se producen en los contextos sociales y familiares como la multiculturalidad y las nuevas configuraciones familiares, etc.
14. Valorar la responsabilidad individual y colectiva en la consecución de un futuro sostenible.
15. Reflexionar sobre las prácticas de aula para innovar y mejorar la labor docente, aplicando técnicas y procedimientos de autoevaluación. Adquirir hábitos y destrezas para el aprendizaje autónomo y cooperativo, y promoverlo en los estudiantes.
16. Basarse en teorías, modelos y principios relevantes, así como en una comprensión suficiente de la investigación educativa para informar sus prácticas y valores profesionales.
17. Comprender la función, las posibilidades y los límites de la educación en la sociedad actual y las competencias fundamentales que afectan a los colegios de educación infantil y a sus profesionales. Conocer modelos de mejora de la calidad con aplicación a los centros educativos.

18. Conocer el entorno, considerando su valor educativo, e incorporar al proceso educativo los contenidos canarios recogidos en el currículo de Educación Infantil.

Competencias específicas:

- CE1 Analizar e interpretar el concepto de educación y los diferentes elementos que intervienen en el desarrollo de todo el proceso educativo.
- CE2 Conocer las diferentes dimensiones de la educación (ética, política, psicológica, sociológica...)
- CE3 Identificar los diferentes ámbitos en los que se desarrollan los procesos educativos (educación formal, no formal e informal).
- CE4 Analizar y comprender el papel desempeñado por el Estado en la constitución de redes públicas de educación en la contemporaneidad.
- CE5 explicar el origen y la conformación de los sistemas educativos contemporáneos, especialmente europeos, las instituciones educativas como producto social, cultural, político, económico e histórico.
- CE6 Analizar y tomar conciencia de las consecuencias educativas derivadas de los diferentes niveles de desarrollo económico y su distribución geográfica en el planeta, asimismo, ser capaz de entender la extensión de la educación como un objeto básico de los derechos humanos.
- CE7 Comprender la relación entre la aceleración de los cambios económicos, tecnológicos, culturales y sociales que se están produciendo y la necesidad de buscar respuestas educativas a los mismos.
- CE8 Conocer las aplicaciones a la educación desde los distintos modelos y enfoques.
- CE9 Conocer las concreciones de los distintos procesos psicológicos y psicosociales en el ámbito de la educación infantil.
- CE10 Conocer las características de los elementos, agentes y procesos que intervienen en la enseñanza y el aprendizaje.
- CE11 Identificar las características relevantes del comportamiento de los individuos.
- CE12 Saber aplicar las aportaciones de los modelos a las situaciones educativas
- CE13 Tener una actitud positiva hacia el aprendizaje de los contenidos de la asignatura y hacia la enseñanza.

- CE14 Conocer las fuentes estadísticas que proporcionan información útil para el análisis de los fenómenos educativos y desarrollar de la buscar la información estadística apropiada para el estudio de un fenómeno en particular.
- CE15 Entender las diferentes perspectivas desde las que el análisis estadístico puede ayudar a interpretar la realidad educativa y orientar la toma de decisiones.
- CE16 Conocer los conceptos estadísticos básicos para el análisis de los fenómenos educativos.
- CE17 Desarrollar el razonamiento estadístico para adquirir la capacidad de relacionar convenientemente los conceptos estadísticos apropiados para la resolución de un problema de interés educativo y saber interpretar los resultados estadísticos en términos útiles para la solución de problemas en el ámbito de la educación.
- CE18 Ser capaz de comprender la terminología estadística empleada habitualmente en los medios de comunicación y trasladar al lenguaje estadístico los problemas que en educación requieren los recursos o herramientas propias de la estadística descriptiva.
- CE19 Ser capaz de elaborar argumentos que orienten la toma de decisiones a partir del análisis estadístico realizado.
- CE20 Dominar tecnologías de procesado y análisis estadístico de la información sobre fenómenos educativos.
- CE21 Comprender los procesos educativos y de aprendizaje en el periodo 0-6, en el contexto familiar, social y escolar.
- CE22 Conocer los desarrollos de la psicología evolutiva de 0-3 y 3-6.
- CE23 Conocer los fundamentos de atención temprana.
- CE24 Reconocer la identidad de la etapa y sus características cognitivas, psicomotoras, comunicativas, sociales, afectivas.
- CE25 Saber promover la adquisición de hábitos en torno a la autonomía, la libertad, la curiosidad, la observación, la experimentación, la imitación, la aceptación de normas y de límites, el juego simbólico y heurístico.
- CE26 Conocer la dimensión pedagógica de la interacción con los iguales y los adultos y saber promover la participación en actividades colectivas, el trabajo cooperativo y el esfuerzo individual.
- CE27 Identificar dificultades de aprendizaje, disfunciones cognitivas y las relaciones con la atención.

- CE28 Saber informar a otros profesionales especialistas para abordar la colaboración del centro y del maestro en la atención a las necesidades educativas especiales que se planteen.
- CE29 Adquirir recursos para favorecer la integración educativa de estudiantes con dificultades.
- CE30 Crear y mantener lazos de comunicación con las familias para incidir eficazmente en el proceso educativo.
- CE31 Conocer y saber ejercer las funciones de tutor y orientador en relación con la educación familiar.
- CE32 Promover y colaborar con acciones fuera y dentro de la escuela, organizadas por familias, ayuntamientos y otras instituciones con la incidencia en la formación ciudadana.
- CE33 Analizar e incorporar de forma crítica las cuestiones más relevantes de la sociedad actual que afectan a la educación familiar y escolar: impacto social y educativo de los lenguajes audiovisuales y de las pantallas, cambio en las relaciones de género e intergeneracionales; multiculturalidad e interculturalidad; discriminación e inclusión social y desarrollo sostenible.
- CE34 Conocer la evolución histórica de la familia, los diferentes tipos de familias, de estilos de vida y educación en el contexto familiar.
- CE35 Conocer los principios básicos de un desarrollo y comportamiento saludables.
- CE36 Identificar trastornos en el sueño, la alimentación, el desarrollo psicomotor, la atención y percepción auditiva y visual.
- CE37 Colaborar con los profesionales especializados para solucionar dichos trastornos.
- CE38 Detectar carencias afectivas, alimenticias y de bienestar que perturben el desarrollo físico y psíquico adecuado de los estudiantes.
- CE39 Comprender que la dinámica diaria en infantil es cambiante en función de cada estudiante, grupo y situación y saber ser flexible en el ejercicio de la función docente
- CE40 Saber trabajar en equipo con otros profesionales de dentro y fuera del centro en la atención a cada estudiante, así como en la planificación de las secuencias de aprendizaje y en la organización de las situaciones de trabajo en el aula y en el espacio de juego identificando las peculiaridades del periodo 0-3 y 3-6.
- CE41 Valorar la importancia de la estabilidad y la regularidad en el entorno escolar, los horarios y los estados de ánimo del profesorado como factores que contribuyen al progreso armónico e integral de los estudiantes.

- CE42 Atender las necesidades de los estudiantes y transmitir seguridad, tranquilidad y afecto.
- CE43 Conocer los procesos de interacción y comunicación en el aula.
- CE44 Conocer los fundamentos de la didáctica en la educación infantil
- CE45 Comprender que la observación sistemática es un instrumento básico para poder reflexionar sobre la práctica y la realidad, así como contribuir a la innovación y a la mejora en educación infantil
- CE46 Dominar las técnicas de observación y registro.
- CE47 Abordar análisis de campo mediante metodología observacional utilizando tecnologías de la información, documentación y audiovisuales.
- CE48 Saber analizar los datos obtenidos, comprender críticamente la realidad y elaborar un informe de conclusiones.
- CE49 Situar la escuela infantil en el sistema educativo español, en el contexto europeo e internacional.
- CE50 Conocer experiencias internacionales y ejemplos de prácticas innovadoras en educación infantil.
- CE51 Valorar la importancia del trabajo en equipo.
- CE52 Participar en la elaboración y seguimiento de proyectos educativos de educación infantil en el marco de proyectos de centro y en colaboración con el territorio y con otros profesionales y agentes sociales.
- CE53 Conocer la legislación que regula las escuelas infantiles y su organización.
- CE54 Valorar la relación personal con cada estudiante y su familia como factor de calidad de la educación.
- CE55 Conocer los fundamentos científicos, matemáticos y tecnológicos del currículo de esta etapa así como las teorías sobre la adquisición y el desarrollo de los aprendizajes correspondientes.
- CE56 Conocer estrategias didácticas para desarrollar representaciones numéricas y nociones espaciales, geométricas y de desarrollo lógico.
- CE57 Comprender las matemáticas como conocimiento sociocultural. Conocer la metodología científica y promover el pensamiento científico y la experimentación.
- CE58 Adquirir conocimientos sobre la evolución del pensamiento, las costumbres, las creencias y los movimientos sociales y políticos a lo largo de la historia, con especial atención a Canarias.

- CE59 Elaborar propuestas didácticas en relación con la interacción ciencia, técnica, sociedad y desarrollo sostenible.
- CE60 Promover el interés y el respeto por el medio natural, social y cultural canario a través de proyectos didácticos adecuados.
- CE61 Fomentar experiencias de iniciación a las tecnologías de la información y comunicación.
- CE62 Conocer el currículo de lengua y lectoescritura de esta etapa así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.
- CE63 Favorecer las capacidades de habla y de escritura.
- CE64 Conocer y dominar técnicas de expresión oral y escrita.
- CE65 Conocer la tradición oral y el folklore.
- CE66 Comprender el paso de la oralidad a la escritura y conocer los diferentes registros y usos de la lengua.
- CE67 Conocer el proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura y su enseñanza.
- CE68 Afrontar situaciones de aprendizaje de lenguas en contextos multilingües.
- CE69 Reconocer y valorar el uso adecuado del lenguaje verbal y no verbal. Conocer y utilizar adecuadamente recursos para la animación a la lectura y a la escritura.
- CE70 Adquirir formación literaria y en especial conocer la literatura infantil.
- CE71 Ser capaz de afrontar una primera aproximación a una lengua extranjera.
- CE72 Conocer los fundamentos musicales, plásticos y de expresión corporal del currículo de esta etapa, así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.
- CE73 Conocer y utilizar canciones para promover la educación auditiva, rítmica y vocal.
- CE74 Saber utilizar el juego como recurso didáctico, así como diseñar actividades de aprendizaje basadas en principios lúdicos.
- CE75 Elaborar propuestas didácticas que fomenten la percepción y expresión musicales, las habilidades motrices, el dibujo y la creatividad.
- CE76 Analizar los lenguajes audiovisuales y sus implicaciones educativas.
- CE77 Promover la sensibilidad relativa a la expresión plástica y a la creación artística.
- CE78 Adquirir un conocimiento práctico del aula y de la gestión de la misma.
- CE79 conocer y aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia.

- CE80 Controlar y hacer el seguimiento del proceso educativo y, en particular, de enseñanza y aprendizaje mediante el dominio de técnicas y estrategias necesarias.
- CE81 Relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.
- CE82 Participar en la actividad docente y aprender a saber hacer, actuando y reflexionando desde la práctica.
- CE83 Participar en las propuestas de mejora en los distintos ámbitos de actuación que se puedan establecer en un centro.
- CE84 Regular los procesos de interacción y comunicación em grupos de estudiantes de 0-3 y de 3-6 años.
- CE85 Conocer formas de colaboración con los distintos sectores de la comunidad educativa y del entorno social.
- CE86 Desarrollar una actitud responsable y ética ante el uso de los medios audiovisuales y las TIC.
- CE87 Interpretar y saber crear información empleando las tecnologías de la información y la comunicación.
- CE88 Conocer las instituciones y conceptos básicos del Derecho.
- CE89 Comprender las relaciones entre Derecho y realidad social en general y educativa en particular.
- CE90 Conocer las instituciones y organizaciones que promueven el derecho a la educación.
- CE91 Conocer el currículo de lengua extranjera de esta etapa así como las teorías sobre la adquisición y desarrollo de los aprendizajes correspondientes.
- CE92 Afrontar situaciones de aprendizaje de lenguas en contextos multilingües.
- CE93 Que el alumnado conozca las distintas perspectivas teóricas desde la que se aborda la atención temprana.
- CE94 Que el alumnado conozca el desarrollo de las capacidades de los niños de 0 a 6 años.
- CE95 Que el alumnado pueda detectar signos de alarma, dificultades emocionales o de retraso madurativo.
- CE96 Que el alumnado se familiarice con los conceptos básicos de la Educación Psicomotriz y pueda llevar a cabo esta práctica en su aula.
- CE97 Que el alumnado sepa realizar una evaluación de la expresividad psicomotriz infantil.

- CE98 Que el alumnado conozca diferentes estrategias de intervención en la etapa infantil favorecedoras del desarrollo sensoriomotor, cognitivo, lingüístico, social y afectivo.
- CE99 Que el alumnado pueda desarrollar pautas de asesoramiento a la familia sobre estrategias de intervención para favorecer el desarrollo global del niño.
- CE100 Que el alumnado conozca las diversas necesidades de las familias en relación con la atención temprana.
- CE101 Valora la lectura como fuente de placer y como medio de conocimiento.
- CE102 Conocer los gustos de los lectores, al margen de propósitos educativos.
- CE103 Conocer los rasgos caracterizadores de la literatura infantil.
- CE104 Saber reconocer y analizar los rasgos literarios que caracterizan a los textos para niños.
- CE105 Conocer los cuentos tradicionales y la lírica tradicional del entorno.
- CE106 Conocer las principales tendencias, épocas, autores y obras de la literatura infantil a lo largo del tiempo.
- CE107 Conocer y utilizar adecuadamente recursos para la animación a la lectura.
- CE108 Conocer cómo el lector construye el sentido del texto durante la lectura y cómo se puede facilitar este proceso.
- CE109 Aprender a apreciar la importancia de la ilustración y otros paratextos en la interacción con el lector.
- CE110 Desarrollar criterios para seleccionar libros informativos y literatura infantil.
- CE111 Enseñar a apreciar, conocer y leer los libros para niños.
- CE112 Conocer las características y las posibilidades de las bibliotecas.
- CE113 Entender la narración oral, la dramatización y la recitación como habilidades docentes necesarias.
- CE114 Valorar la formación oral, vocal y estética y su relación con la entonación, dicción y lectura de textos.
- CE115 Valorar el conocimiento de la voz, la respiración y las técnicas de emisión vocal.
- CE116 Entender la importancia que tiene la voz en la comunicación de los textos literarios adecuados al auditorio infantil.
- CE117 Conocer las características de la literatura oral y su repercusión en el aula como apoyo a la formación.
- CE118 Contribuir a formar al niño como futuro espectador, para que sepa descifrar, comprender y apreciar los recursos estéticos del texto.

- CE119 Conocer las facetas fundamentales del teatro escolar y sus diferencias con el espectáculo profesional.
- CE120 Estudiar y conocer la historia de la representación teatral.
- CE121 Conocer fuentes y recursos para la actualización docente en la literatura infantil y la formación docente.
- CE122 Disponer de una buena competencia comunicativa en la lengua extranjera.
- CE123 Conocer las bases del diseño y puesta en práctica de unidades de trabajo para la enseñanza de lenguas extranjeras.
- CE124 Usar los medios para el desarrollo de la competencia lingüística del alumnado.
- CE125 Usar los medios audiovisuales y las TIC para la enseñanza-aprendizaje de las lenguas extranjeras.
- CE126 Ser capaz de comunicarse con propiedad en la lengua extranjera.
- CE127 Ser capaz e desarrollar actitudes y representaciones positivas y de apertura a la diversidad lingüística y cultural en el aula.
- CE128 Promover el desarrollo de la lengua extranjera en el aula a través de las nuevas tecnologías.
- CE129 Desarrollar progresivamente las competencias con la práctica integrada de las destrezas lingüísticas.
- CE130 Ser capaz de planificar, poner en práctica y evaluar unidades de trabajo en el aula.
- CE131 Usar técnicas de expresión corporal y dramatización como recursos comunicativos.
- CE132 Aplicar diversos medios para evaluar el aprendizaje de lenguas extranjeras.
- CE133 Colaborar, diseñar y realizar actividades de intercambio con hablantes de la lengua extranjera mostrando habilidades de gestión de esos procesos.
- CE134 Conocer suficientemente la cultura y la lengua que se va a enseñar.
- CE135 Profundizar en las bases psicopedagógicas que sustentan la concepción de una escuela comprensiva y de una concepción socioeducativa inclusiva.
- CE136 Proporcionar los conocimientos teóricos que les permitan abordar la atención de necesidades educativas especiales del alumno.
- CE137 Conocer los aspectos organizativos y curriculares específicos que lleva consigo una adecuada respuesta educativa atendiendo a las características específicas del alumnado.

- CE138 Potenciar la reflexión crítica sobre el rol y responsabilidad que tiene el profesor tutor y el profesorado de apoyo en la atención a las necesidades específicas de apoyo educativo
- CE139 Aprendizaje de las .habilidades y destrezas para el desarrollo del apoyo educativo
- CE140 Conocer la estructura organizativa de la Orientación y la tutoría en la educación Infantil.
- CE141 Desarrollar la dimensión orientadora de la enseñanza.
- CE142 Desempeñar las funciones de profesor tutor.
- CE143 Desarrollar estrategias y habilidades para planificar y dinamizar el espacio de la tutoría.
- CE144 Valorar la importancia de la acción tutorial como un elemento clave para lograr el desarrollo personalizado de la enseñanza.
- CE145 Diseñar, planificar y evaluar procesos de enseñanza y aprendizaje para la educación socioafectiva.
- CE146 Conocer un modelo de fines socioafectivos para la intervención en este ámbito.
- CE147 Conocer los objetivos, contenidos, procedimientos, pautas de interacción y criterios de evaluación de la educación socioafectiva.
- CE148 Conocer diferentes estrategias metodológicas que permitan la consecución de los objetivos de la educación socioafectiva.
- CE149 Desarrollar procedimientos, actitudes y comportamientos que permitan el autoconocimiento y regulación del docente como agente de la educación socioafectiva.
- CE150 Disposición para la reflexión y sensibilización en el conocimiento y a construcción de valores, actitudes y habilidades relacionados con el bienestar personal y comunitario.
- CE151 Adquirir un conocimiento práctico del aula y de la gestión de la misma.
- CE152 Conocer y aplicar los procesos de interacción y comunicación en el aula, así como dominar las destrezas y habilidades sociales necesarias para fomentar un clima que facilite el aprendizaje y la convivencia.
- CE153 Controlar y hacer el seguimiento del proceso educativo y, en particular, de enseñanza y aprendizaje mediante el dominio de técnicas y estrategias necesarias.
- CE154 Relacionar teoría y práctica con la realidad del aula y del centro.
- CE155 Participar en la actividad docente y aprender a saber hacer, actuando y reflexionando desde la práctica.

- CE156 Participar en los procesos de mejora en los distintos ámbitos de actuación que se puedan establecer en un centro.
- CE157 Regular los procesos de interacción y comunicación en grupos de estudiantes de 0-3 años y de 3 – 6 años.
- CE158 Conocer formas de colaboración con los distintos sectores de la comunidad educativa y del entorno social.
- CE159 Analizar los procesos de enseñanza y aprendizaje, en el contexto del centro educativo, mediante el dominio de técnicas y estrategias necesarias.
- CE160 Reflexionar sobre la práctica educativa.
- CE161 Ser capaz de sintetizar los aprendizajes adquiridos.
- CE162 Reflexionar sobre el proceso formativo vivido.
- CE163 Sensibilizar en la importancia de analizar la dinámica de los fenómenos sociales y sus tendencias para, en ese marco, generar en los estudiantes el interés por el conocimiento sociológico.
- CE164 Fomentar la reflexión e inculcar el interés de los contenidos de sociología en un marco de desarrollo interdisciplinar, promoviendo un fundamento sólido en los conocimientos centrales e imprescindibles para el ejercicio de la práctica profesional.
- CE165 Promover el espíritu crítico y analítico necesario para fomentar la capacidad de aplicar los conocimientos adquiridos en distintos ámbitos y contextos profesionales.
- CE166 Estudio, análisis y reflexión desde la perspectiva sociológica en las principales dimensiones, conceptos, teorías y procesos que configuran la sociedad.
- CE167 Desarrollar visiones amplias sobre lo educativo, traspasando la vertiente formal e institucional.
- CE168 Identificar los procesos educativos como procesos sociales, desarrollo de la capacidad de relacionar las esferas educativas con la social, económica, cultural y política.